

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD VALLE DEL MONVOY
RECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES
VALERA ESTADO TRUJILLO**



**ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN
COMUNITARIA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE
RESIDUOS SOLIDOS**

Presentado por:

Br. Ángel Barreto

Br. Carlos Zue

Tutor:

Abg. Luis A. Coronado.

Valera, 2025

DEDICATORIA

A mi **Dios** quien fue el que me guio y alumbro el camino para que permitirme avanzar con su amor y misericordia para siempre mantenerme firme en esos momentos de muchos sustos, nervios donde me brindo mucha fuerza y sabiduría y resiliencia en cada paso académico inspirándome cada día hacer mejor que ayer.

A mis amados y respetados padres, **Doraima del valle Terán** y **Arnoldo Barreto**, mis pilares fundamentales los que me mantienen de pie los que fueron aquella inspiración para siempre continuar y jamás rendirme quienes en los momentos más difíciles estuvieron para mí gracias por su increíble sacrificio y su recompensa de siempre creer en mí. Todo esfuerzo tiene su recompensa y siempre estaré agradecidos con ellos porque cada esfuerzo que hicieron por mí para que esto fuera posible se los recompensare hasta el último momento.

A mi **familia y amigos**, por estar siempre ahí: escuchando, aconsejando y alentándome a seguir adelante incluso cuando los obstáculos parecían insuperables. Su amor incondicional me demostró que podía alcanzar metas que alguna vez creí lejanas. Cada una de sus palabras ha quedado grabada en mí, y su recuerdo será un pilar eterno en mi vida.

A mi tío **José Román Terán** que a pesar de la distancia que nos separa siempre estuvo pendiente en nuestra carrera universitaria fue un apoyo muy fundamental para llegar a donde estamos le pido a Dios que siempre le llene la vida de muchos éxitos a lado su familia y que dios permita que estemos juntos como familia desde la distancia un abrazo gigante.

A mis sobrinos **Sofía Valentina** A **Mariagely Barreto** A **Aron Barreto** a **Nicole Barreto** y por último y el más pequeño de la casa **Ian Bracho** quienes son parte de mi vida de mi alegría y que a pesar de que a todos no los tengo cerquita de mí siempre están en mi corazón espero que esto les sirva como guía y que tomen el camino del bien ahí estaré para ellos para guiarlos por el camino del bien y que persigan cada uno de sus sueños.

Ángel E Barreto Terán

DEDICATORIA

A DIOS, hacedor del cielo y tierra, por darme el don de la vida y las fuerzas para llegar hasta aquí, sin su ayuda y, a través del hermoso Espíritu Santo y en El Poderoso Nombre de su Hijo Jesucristo no lo habría alcanzado, eres mi todo mi prioridad y mi aliento a ti sea este triunfo, todo es por ti y mis metas son en obediencia a ti para recibir tu bendición.

A mi Esposa Mariela Yoleidy Montilla de Zué, te dedico a ti este triunfo porque después de Dios has sido pilar fundamental para alcanzar esta meta, sin Dios y sin ti no lo habría alcanzado por ello te dedico a ti este triunfo que es de ambos, te amo.

A mis hijos Gabriela Sofía, Valeria Mileny, Valentina y Gamaliel, quienes no menos, Ustedes han constituido ese pilar esencial en mi vida. Son la fuente de la que brota la fuerza para perseverar y crecer, siempre con la mirada puesta en el bienestar de nuestra familia. Por ello, es a ustedes a quienes dedico, con todo mi corazón, el fruto de esta victoria.

A mis padres María Artigas y José Zué, por traerme al mundo y enseñarme a seguir adelante, apoyándome, dándome siempre esas palabras de aliento y fortaleza, también les dedico mi triunfo.

A mi papá José Esteban Salas, quien con su amor y dedicación para conmigo ha estado siempre apoyándome en todo, este triunfo te lo dedico a ti.

A mis hermanos, sobrinos, familiares y amigos en general, por apoyarme y estar pendiente de mí y llevarme en sus oraciones, les dedico este triunfo.

A la Iglesia PARAKLETOS, A mis hermanos en Cristo e hijos espirituales, compañeros de fe cuya presencia se ha manifestado en cada plegaria y en cada palabra de consuelo. Les dedico esta victoria, que es también un testimonio de nuestra comunión.

Carlos Alfredo Zué Artigas

AGRADECIMIENTO

Doy gracias a **Dios** y a **san Judas Tadeo** por siempre indicarme el camino del bien que a pesar de esos momentos difíciles sus oraciones hacían que mi mente se despejara y mi alma fluyera guiándome con aquellos pensamientos alentadores que fueron el impulso para no claudicar y seguir adelante. Su luz fue la brújula que constantemente alumbró el camino correcto, permitiéndome llegar al lugar donde hoy me encuentro, siempre con fe con su presencia ha sido el impulso para que todo esto sea posible gracias Dios siempre en mí.

A mis padres **Doraima Terán** y **Arnoldo Barreto**, por siempre estar conmigo desde el día que comencé este desarrollo académico son muchas las palabras que tengo para ustedes gracias por su apoyo incondicional gracias por sus esfuerzo para que todo esto sea posible no los defraudare mi mayor recompensa son ustedes gracias Dios por ponérmelos en mi camino son mi ejemplo de constancia sacrificios que pueden hacer por un hijo y por siempre guiarme siempre por el mejor camino, van a estar mi corazón gracias por ser el espejo que me trajo y me puso en el lugar donde estoy.

A mis **abuelos**, tíos, **hermanos**, **primos** y **amigos** y demás familiares, quienes son aquellas personas que me rodean a diario, que me motivan a salir adelante y siempre me aconsejan para ir por el camino del bien gracias por existir en mi vida soy la persona más afortunada de tenerlos conmigo a pesar de que todos no están conmigo y es aquella distancia las que nos separa ellos me llevan en sus corazones como yo a ellos, con su aliento motivador para nunca rendirme y alcanzar todas mis metas los quiero y los admiro mucho gracias para estar siempre para mí.

A mi tío **José Román** que jugó un papel fundamental en mi desarrollo académico parte de su sacrificio es la razón de estar en esta recta final siempre daré gracias a Dios por ese apoyo por esos consejos impartidos sin duda un ejemplo a seguir como persona, pido a Dios que nos volvamos a reunir como familia la distancia que nos separa no siempre va existir, pero sé que Dios nos iluminara para celebrar este gran logro

A todos mis **sobrinos** que son mis hermanos pequeños siempre estaré para ustedes espero que con esto les sirva de motivación y mucha inspiración siempre tratate de que vayan por el camino del bien, a pesar de no tenerlos a todos conmigo siempre están en mi corazón pido a Dios que nos de mucha vida para abrazarlos y darle ese pequeño amor que la distancia impide que lo haga, siempre van a ir en mí.

A mi amigo y compañero de clases y que se ha convertido más que un amigo un cuasi colega **Carlos Zue** por su inigualable amistad durante este arduo camino gracias por tus consejos y esas oraciones valiosas que hacían pensar de manera muy positiva gracias por esos momentos de risas y anécdotas como compañero dentro y fuera del aula.

Ángel E Barreto Terán

AGRADECIMIENTO

Gracias a DIOS en primer lugar, por darme la sabiduría necesaria para llegar hasta aquí, por ser mi guía en todo momento, por llevarme de su mano y no soltarme en las situaciones difíciles, por enseñarme que los obstáculos de la vida son para superarlos, que no hay barreras sino limitantes en la mente pero, que Él tiene la solución de todas las cosas aún las imposibles para nosotros y que si se pueden alcanzar los sueños y anhelos en nuestros corazones, la Gloria y la Honra solo para ti por siempre.

Gracias a mi amada esposa Mariela Y. Montilla de Zué, por ser y estar en mí, por esas fuerzas que me diste siempre en cada momento con tus palabras y aliento de que, si se puede, sin tu ayuda no lo habría logrado de la manera que lo hice, has sido ese hombro incondicional incansable que con tu amor, oraciones y presencia me impulsaron a no desmayar nunca te amo.

Agradezco a mis padres, María Artigas, José Zué y José Esteban Salas, quienes creyeron en mí, gracias por sus constantes oraciones, por los valores y crianza que fundaron en mí, por enseñarme siempre el mejor camino, por ser para mí el mejor ejemplo de fe, constancia y perseverancia, por decirme si se puede hijo sigue adelante. Los amo.

Gracias a mis hijos Valeria Mileny, Gabriela Sofia, Valentina y Gamaliel regalo en mi vida, ustedes son el motor que me ha impulsado para seguir adelante, quienes siempre me desearon que me fuera bien con sus palabras inocentes, que muchas veces me dijeron creo en ti papá eres un ejemplo para nosotros, son mi vida que Dios me los bendiga los amo.

A toda mi familia y amigos que estuvieron presente apoyándome con sus palabras y deseándome lo mejor, gracias.

A la iglesia PARAKLETOS, hermanos e hijos espirituales de la fe por sus oraciones y apoyo incondicional en todo momento gracias.

A mi amigo y compañero de tesis Ángel Barreto, por su compañerismo y amistad en estos años de esfuerzo, donde juntos hemos avanzado por encima de circunstancias difíciles que se nos han presentado y, en ocasiones, sus palabras de ánimo han sido claves para avanzar y llegar hasta aquí, momento de alegrías y de tristezas, pero triunfantes, gracias hermano.

A la Universidad Valle del Momboy, prestigiosa casa de estudios por permitirme formarme como profesional; a los profesores por sus enseñanzas, así como a nuestro tutor de tesis Profesor Luis Coronado por su dedicación y apoyo, gracias.

Carlos Alfredo Zué Artigas

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTO.....	4
ÍNDICE GENERAL.....	6
ÍNDICE DE TABLAS	9
ÍNDICE DE GRÁFICOS	10
INDICE DE ANEXOS.....	11
VEREDICTO	12
RESUMEN.....	15
ABSTRACT	16
INTRODUCCIÓN	17
CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	20
1.1. Contextualización del Problema.....	20
1.2. Formulación del Problema.....	22
1.3. Objetivos de la Investigación	22
1.4. Justificación del Estudio.....	23
1.5. Alcances y Limitaciones.....	24
CAPITULO II MARCO TEÓRICO	27
2.1. Antecedentes de la Investigación	27
2.2. Bases Teóricas	30
2.2.1. Estrategias	30
2.3. Estrategias de comunicación	32
2.3.1. Medios de comunicación.....	32
2.3.2. Residuos Sólidos	34
2.3.3. Problemática Desechos Sólidos	37
2.4. Bases Legales	38
2.4.1. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela	38
CAPITULO III MARCO METODOLÓGICO	40

3.1. Naturaleza de la Investigación.....	40
3.2. Tipo y Diseño de la Investigación	41
3.3. Población	42
3.4. Muestra	43
3.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	43
3.6. Procedimiento de la Investigación.....	47
CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	49
4.1. Oportunidad de mejora	58
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	72
5.1. Conclusiones.....	72
5.2. Recomendaciones	77
CAPÍTULO VI LA PROPUESTA.....	80
6.1. Introducción.....	80
6.2. Fundamentación teórica y conceptual	82
6.2.1. Gestión de Residuos solidos.....	82
6.2.2. Residuos solidos.....	84
6.2.3. Influencia del reciclaje de los residuos sólidos urbanos para el desarrollo sostenible 87	
6.2.4. Educación Ambiental	89
6.2.5. Participación Ciudadana.....	90
6.3. Objetivos de la Propuesta	93
6.3.1. Objetivo General	93
6.3.2. Objetivos Específicos	93
6.4. Descripción de la Propuesta	94
6.5. Factibilidad de la Propuesta.....	96
6.5.1. Factibilidad Técnica	96
6.5.2. Factibilidad Económica.....	97
6.5.3. Factibilidad Social y Política.....	98
6.6. Evaluación de la Propuesta.....	99
6.7. Conclusión del capítulo	100
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105

ANEXOS.....107

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Operacionalización de las Variables	30
Tabla 2	Baremo de Interpretación	36
Tabla 3	Procesamiento Estadístico	38
Tabla 4	Residuos solidos	39
Tabla 5	Barreras de la Comunicación	43
Tabla 6	Estrategias comunicacionales	66
Tabla 7	Plan de Acción	75

Nota: elaboración Propia (2025)

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1	Residuos Solidos	39
Gráfico 2	Barreras de la comunicación	43
Gráfico 3	Estrategias Comunicacionales	46

Nota: Elaboración Propia (2025)

INDICE DE ANEXOS

Anexo 1	Tabla de Validación del Instrumento	79
Anexo 2	Instrumento	82

VEREDICTO



VICERRECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES

VEREDICTO

Nosotros, Prof. Karelis Paredes, Prof. María Teresa Bravo y Prof. Luis Coronado, designados como miembros del Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado: **“ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE RESIDUOS SOLIDOS”** que presenta el TSU: **Carlos Alfredo Zue Artigas**, portador de la **C.I. N° 12.499.554**, nos hemos reunido para revisar dicho trabajo y después de la presentación, defensa e interrogatorio correspondiente lo hemos calificado con veinte **(20)** puntos, de acuerdo con las normas vigentes dictadas por el Consejo Universitario de la Universidad Valle del Momboy, referente a la evaluación de los Trabajos de Grado para optar al título de Abogado.

En fe de lo cual firmamos en Valera al viernes 07 del mes de noviembre de dos mil veinticinco (2025).

Prof. María Teresa Bravo
C.I 9.016.405
JURADO.

Prof. Luis Coronado
C.I 11.613.363
TUTOR.

Prof. Karelis Paredes
C.I 14.799.624

PRESIDENTE DEL JURADO.



Prof. María Andreina Perdomo
C.I 14.982.273
DECANO.



Prof. Walevska López.
C.I 10.104.896
VICERRECTORA ACADÉMICA



VICERRECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y SOCIALES

VEREDICTO

Nosotros, Prof. Karelis Paredes, Prof. María Teresa Bravo y Prof. Luis Coronado, designados como miembros del Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado: **“ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE RESIDUOS SOLIDOS”** que presenta el Bachiller: **Ángel Eduardo Barreto Terán**, portador de la **C.I. N° 30.558.715**, nos hemos reunido para revisar dicho trabajo y después de la presentación, defensa e interrogatorio correspondiente lo hemos calificado con veinte **(20)** puntos, de acuerdo con las normas vigentes dictadas por el Consejo Universitario de la Universidad Valle del Momboy, referente a la evaluación de los Trabajos de Grado para optar al título de Abogado.

En fe de lo cual firmamos en Valera al viernes 07 del mes de noviembre de dos mil veinticinco (2025).

Prof. María Teresa Bravo
 C.I 9.016.405
JURADO.

Prof. Luis Coronado
 C.I 11.613.363
TUTOR.

Prof. Karelis Paredes
 C.I 14.799.624
PRESIDENTE DEL JURADO.



Prof. María Andreína Perdomo
 C.I 14.982.273
DECANO.



Prof. Walevska López.
 C.I 10.104.896
VICERRECTORA ACADÉMICA

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo, proponer estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local.; en el sector el Recreo del municipio Trujillo del estado Trujillo. La investigación se enmarcó en la modalidad de proyecto factible, apoyado en un estudio de campo de naturaleza descriptiva. La técnica usada para recopilar los datos fue la encuesta, usando la escala de estimación como instrumento, con un contenido de 26 Ítems con respuesta siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca, el mismo que validado por juicios de expertos, la confiabilidad se estableció por medio del coeficiente de Alpha de Crombach, partiendo de una prueba piloto de 10 personas de la comunidad, obteniendo un 0.98 de confiabilidad. Una vez aplicado el instrumento la interpretación de los resultados indicaron que los efectos de la gestión de residuos impactan tanto en la salud de los habitantes de una comunidad, así como la del entorno en el que viven, es fundamental que las autoridades responsables tomen las medidas adecuadas, operativizando políticas públicas que integren los intereses de salud y ambientales Las barreras en la comunicación son un factor clave que determina si se logrará o no una comprensión efectiva entre los interlocutores, su impacto se extiende a todos los niveles del proceso de comunicación, desde la concepción del mensaje hasta su recepción e interpretación. Ante esto se diseñó una propuesta, la correcta gestión de los residuos, entendida como una práctica ciudadana, tiene un potencial transformador, Esto implica superar los enfoques tradicionales para promover una participación comunitaria consciente y activa, entendiendo que reducir, reutilizar y reciclar no son solo procesos técnicos; es un acto de memoria que valora los recursos.

Palabras Clave: Estrategias de Comunicación, Participación Comunitaria, Gestión Sustentable Residuos Sólidos.

ABSTRACT

The present work aimed to propose community participation strategies that promote sustainable solid waste management at the local level; in the El Recreo sector of the Trujillo municipality of the Trujillo state. The research was framed within the feasible project modality, supported by a descriptive field study. The data collection technique was the survey, the instrument used was the 26-item content estimation scale with the answers always, almost always, sometimes, almost never and never, the same one that was validated by expert judgments. Reliability was determined with Cronbach's Alpha coefficient, based on a pilot test of 10 people from the community, obtaining a reliability of 0.98. Once the instrument was applied, the interpretation of the results indicated that the effects of waste management impact both the health of a community's inhabitants and the environment in which they live. It is essential that the responsible authorities take appropriate measures, implementing public policies that integrate health and environmental interests. Furthermore, communication barriers are of fundamental importance in communication, acting as the cornerstone for building effective understanding between interlocutors. Their influence permeates all levels of the communication process, from the conception of the message to its reception and interpretation. In light of this, a proposal was designed, as an act of transformative citizenship means going beyond a simple technical plan. It involves conceiving the project as a social and cultural tool that has the capacity to heal, educate, and empower a community. The act of reducing, reusing, and recycling is not just a technical process; it is an act of memory that values resources.

Keywords: Communication strategies, Community participation, Sustainable solid waste management.

INTRODUCCIÓN

La problemática de los residuos sólidos es un fenómeno profundamente ligado a la configuración del espacio social y territorial, influenciado por procesos productivos, patrones de consumo y prácticas sociales llevadas a cabo por determinada población. La gestión de residuos en el Municipio Trujillo se fundamentaba en prácticas regionales cotidianas, pero enfrentaba el gran desafío de la falta de espacio físico. Gestionar los residuos sólidos urbanos de forma integral exige un enfoque multidisciplinario que combine los aspectos técnicos, económicos, ambientales y sociales. Esto incluye entender el comportamiento ciudadano, fomentar el emprendimiento y establecer una gobernanza efectiva, siempre bajo los principios de la economía circular. Este modelo, según Halkos & Petrou (2016, p. 220), persigue el cierre de los ciclos de materiales y la optimización en el uso de los recursos. La adopción de este modelo conlleva beneficios multifacéticos, como una utilización más eficiente de los materiales, reducción de costos operativos y una disminución en la generación de desechos. Asimismo, genera nuevas fuentes de valor para los clientes, una gestión del riesgo asociado a las materias primas más robusta y optimizaciones significativas en las cadenas de suministro.

Paralelamente, los desechos sólidos constituyen una problemática ambiental de escala creciente, exacerbada por el aumento poblacional y las dinámicas de consumo. Cuando estos desechos se acumulan en espacios públicos, bodegas, vías y carreteras —tanto en contextos urbanos como rurales— se acelera el deterioro del entorno. La situación empeora con una disposición final a menudo incorrecta. La gran proporción de materia orgánica en descomposición, combinada con la humedad, emite gases de efecto invernadero que agravan el cambio climático.

Frente a esta complejidad, se requiere una aproximación integral y correlacionada que aborde las causas primarias del problema. Esto exige un compromiso institucional firme, complementado con estrategias de sensibilización y la participación activa de todos los sectores sociales, incluidos el privado y la sociedad civil. En este contexto, el presente trabajo se propone identificar y analizar los criterios fundamentales que deben orientar una gestión efectiva y sostenible de los residuos sólidos desde el ámbito local.

A causa de la naturaleza multidimensional del fenómeno que se estudia, resulta imperativo implementar un enfoque integral que persiga una solución de fondo, esto requiere un compromiso institucional que involucre la sensibilización y la corresponsabilidad activa de todos los actores sociales, tanto del sector privado como de las organizaciones de la sociedad civil. En este contexto, Esta investigación se propone determinar los criterios operativos que deben guiar la gestión de residuos sólidos, con un enfoque localista que prioriza la integración de la ciudadanía en el proceso. La conceptualización de los residuos no es estática, sino que evoluciona en función de los significados que una población específica les atribuye. Esta valoración social puede variar considerablemente, desde la consideración de los desechos como eslabones dentro de una cadena productiva hasta su clasificación como elementos de riesgo en un contexto local determinado.

Paralelamente, es crucial reconocer que numerosos procesos productivos y hábitos de consumo responden a dinámicas de escala global, cuyas fuerzas rectoras trascienden el ámbito de acción local. Un ejemplo paradigmático lo constituye la vida útil planificada de los productos. Si bien las consecuencias de estas prácticas se manifiestan localmente —generando, por ejemplo, una distintiva huella territorial en la gestión de residuos—, su origen y modificación escapan típicamente a la capacidad de incidencia de las comunidades directamente afectadas por su manejo.

En atención a esto se pretende proponer una propuesta, para que sirva de referencia a otros sectores que ven como alternativa el impacto potencial de esta investigación se proyecta en una

mejora sustancial de la calidad de vida para la comunidad de El Recreo. Al implementar los criterios derivados de este estudio, se anticipan beneficios tangibles en tres dimensiones clave: ambiental (reducción de la contaminación por residuos), sanitaria (disminución de riesgos para la salud pública) y económica (optimización de recursos y posibles ahorros municipales). Colectivamente, estas mejoras contribuirán al desarrollo local sostenible y fortalecerán la autonomía de la comunidad para gestionar su entorno.

Este estudio se organiza en seis capítulos secuenciales que guían el desarrollo del estudio. El Capítulo I introduce la investigación mediante el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación y la delimitación del estudio. El Capítulo II constituye el marco referencial, presentando tanto los antecedentes de investigaciones previas como las bases teóricas que fundamentan el trabajo. El Capítulo III detalla el diseño metodológico empleado, describiendo las estrategias y herramientas que orientaron el proceso de investigación. El Capítulo IV está dedicado al análisis de los datos obtenidos y a la presentación de los resultados. El Capítulo V sintetiza las conclusiones derivadas del análisis y formula las recomendaciones pertinentes. Finalmente, el Capítulo VI presenta la propuesta concreta generada a partir de los hallazgos de la investigación.

CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1.Contextualización del Problema

La correcta gestión de residuos constituye una condición indispensable para garantizar entornos salubres y sostenibles, No obstante, cuando su implementación es ineficaz o deficiente, las consecuencias pueden ser graves, cuando se desarrolla una gestión no efectiva de residuos es la acumulación de desechos en vertederos o su quema inadecuada, lo que genera la liberación de gases tóxicos que contaminan y como consecuencia, se generan impactos negativos en la salud pública. De manera paralela, la eliminación incorrecta de los desechos provoca un daño significativo a la calidad del suelo en las áreas de depósito, esto puede contaminar aguas subterráneas; repercutiendo en potabilidad del agua perjudicando la salud de quienes la consumen.

Gestionar los residuos de forma eficiente constituye un desafío de primer orden para las comunidades, es decir una gestión poco efectiva generara la propagación de enfermedades, también afecta el habita normal por causa de la degradación, lo cual tiene serias implicaciones en la cadena alimentaria y la supervivencia de diversas especies. Una gestión poco efectiva de los residuos, aumenta los costos por las reparaciones por los daños ocasionados, lo que se pretende es reducir los riesgos para la salud pública.

La gestión inadecuada de los desechos urbanos constituye uno de los problemas ambientales más severos. Como bien señala Jaramillo (1999), "la incorrecta gestión de los residuos sólidos genera un riesgo latente para la salud pública, al favorecer la propagación de enfermedades transmitidas por insectos y roedores, así como obstruir drenajes y afectar la calidad del aire" (p. XX). Esta problemática se evidencia en nuestro caso de estudio, donde la falta de recolección ha incrementado los casos de dengue. Estas consecuencias afectan de forma simultánea a la salud de la población y a la integridad de su entorno ambiental. Por ello, es crucial que las autoridades de

gestión de residuos desarrollen e implementen políticas públicas que equilibren los intereses económicos, sanitarios y ambientales.

Esta problemática se estudia, porque los desechos sólidos, se deben tratar con un enfoque integral que busque una solución profunda. Frente a esta problemática, Resulta, pues, imperioso un compromiso institucional que promueva la sensibilización ciudadana y la participación corresponsable de todos los actores sociales. En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo central identificar los criterios rectores para una gestión efectiva de residuos sólidos, adoptando un enfoque de acción local que sirva de base para dicha articulación.

Diferentes investigaciones han logrado conceptualizar o definir que son los residuos sólidos llegando a concluir que son compendios peligrosos que se producen en determinada comunidad, Asimismo, los patrones de consumo son los productores operan en una mayor escala, por esto, difícilmente pueden ser modificados con acciones de impacto local. El manejo de los residuos sólidos es un componente inherente a la configuración del territorio, reflejando las dinámicas sociales, económicas y políticas que lo moldean, influenciado por los sistemas productivos, los patrones de consumo y las prácticas sociales de los habitantes del municipio Trujillo, en el estado Trujillo.

La gestión de residuos ha transitado desde modelos de alcance regional hacia una inherente problemática local. Esta reconfiguración espacial, motivada por la drástica reducción de espacios físicos aptos, ha convertido su manejo en un desafío diario y apremiante para las comunidades. Así, la gestión integral de residuos sólidos en la localidad requiere una combinación de conocimientos técnicos, económicos y ecológicos, así como un entendimiento del comportamiento humano. Para que estos esfuerzos sean efectivos, es fundamental el respaldo de una política gubernamental coherente que garantice una gestión de residuos sólidos eficiente.

Los residuos sólidos representan un desafío ambiental especialmente debido al

crecimiento poblacional, pues su generación se produce de manera dispersa a lo largo de múltiples entornos, tanto urbanos como rurales, lo que conlleva a un progresivo deterioro del paisaje y los ecosistemas. Es importante considerar que gran parte de estos residuos, al ser desechados sin un manejo adecuado, generan un riesgo adicional. Una proporción significativa de estos residuos está constituida por material orgánico en estado de descomposición., que, al entrar en contacto con la humedad y combinarse con otros desechos, produce gases de efecto invernadero, contribuyendo así al cambio climático.

1.2. Formulación del Problema

1.2.1 ¿Qué estrategias de comunicación y participación comunitaria pueden implementarse para promover una gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local?

1.2.2. Problemas Específicos

¿Cuáles son los conocimientos actuales que poseen los habitantes de una comunidad en relación con la gestión de residuos sólidos?

¿Qué barreras existentes para la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario?

¿Qué canales comunicacionales serían más efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de gestión de residuos?

¿Qué mecanismos de participación comunitaria podrían fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1 Objetivo General

Proponer estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local

1.3.2 Objetivo Específicos

1. Diagnosticar los conocimientos actuales que posee los habitantes de una comunidad en relación con la gestión de residuos sólidos.
2. Identificar las barreras existentes para la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario.
3. Diseñar mensajes comunicacionales efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de gestión de residuos
4. Desarrollar mecanismos de participación comunitaria podrían fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos solidos

1.4. Justificación del Estudio

1.4.1 Justificación Teórica

Toda investigación contribuye a su campo de conocimiento. Esta, en particular, se centra en la comunicación ambiental y la participación comunitaria para la gestión de residuos sólidos. El estudio articula teorías de cambio comportamental, comunicación para el desarrollo y gestión ambiental participativa. De esta articulación, genera un marco conceptual integrado que enriquece la comprensión de cómo los procesos comunicativos y participativos pueden catalizar transformaciones sostenibles en las prácticas de manejo de residuos.

1.4.2. Justificación Metodológica

Desde la perspectiva metodológica, el estudio combina herramientas cualitativas y cuantitativas para comprender la dinámica relacionada con la gestión de residuos, esto permitirá diseñar estrategias según el contexto donde se desarrolla. Los instrumentos que se utilizarán para diagnosticar conocimientos y prácticas, así como para evaluar la efectividad de intervenciones

comunicativas constituirán un aporte metodológico valioso para iniciativas similares en otros contextos

1.4.3 Justificación Práctica

En el aspecto práctico, este estudio surge como respuesta a la necesidad de optimizar los sistemas de gestión de residuos sólidos, integrando soluciones técnicas con estrategias efectivas de involucramiento ciudadano. Los resultados proporcionaran herramientas específicas para las autoridades locales, organizaciones ambientales y líderes comunitarios puedan implementar estrategias de comunicación y participación ciudadana que impulsen una transformación sostenible en las prácticas de manejo de residuos. Esta transición conductual es clave para reducir de manera efectiva la cantidad de contaminación y mitigar sus impactos asociados.

1.4.4. Justificación Social

Se aborda una problemática que afecta la calidad de vida de la población, al ejecutar una gestión de mejora sobre residuos sólidos, se optimizaran implicaciones positivas para la salud pública y la convivencia ciudadana. Estará versado en lo participativo, porque al desarrollar un compendio de actividades se contribuirá con el fortalecimiento de una comunidad, para que se empodere comunitariamente al edificar capacidades locales para la gestión ambiental.

1.5. Alcances y Limitaciones

1.5.1 Alcances

Por medio de este análisis, los participantes involucrados en la investigación podrán dilucidar las barreras que surgen al implementar estrategias de comunicación específicas con la participación de la población local. Los resultados serán aplicables al contexto local estudiado, pero podrán adaptarse como referencia para comunidades con características socioculturales y problemáticas similares.

1.5.2 Limitaciones

Entre las limitaciones del estudio se identifica la heterogeneidad de la población, factor que podría restringir la generalización de ciertos hallazgos a contextos más amplios; posibles restricciones logísticas para acceder a todos los sectores comunitarios de manera representativa, la complejidad multifactorial de los comportamientos relacionados con residuos que no pueden ser abordados exhaustivamente en un solo estudio, y las limitaciones temporales para evaluar el impacto a largo plazo de las estrategias propuestas. Adicionalmente, aunque el estudio aborda dimensiones comunicativas y participativas tiene alcance limitado respecto a solución técnicas específicas en la gestión integral de residuos.

1.6 Vinculación con el Proyecto institucional de Desarrollo Humano Sustentable

Esta investigación se alinea directamente con el proyecto institucional de Desarrollo Humano sustentable de la universidad Valle del Momboy (VVM), al abordar una problemática fundamental para la sostenibilidad ambiental y el bienestar comunitario. El estudio responde específicamente a la misión de la UVM de “Promover con ética y calidad procesos de relevancia que propicien el Desarrollo Humano Sostenible”, al contribuir con soluciones prácticas para uno de los retos ambientales más apremiantes del entorno local.

La investigación incorpora los valores institucionales de calidad, al buscar soluciones efectivas basadas en evidencia, espíritu emprendedor, al fomentar iniciativas comunitarias innovadoras para la gestión de residuos, liderazgo con ética, al promover la corresponsabilidad ciudadana y trabajo con honestidad al plantear diagnóstico y propuestas transparentes y participativas. El enfoque comunicativo y participativo del estudio vincula además con la visión de la UVM de ser “una comunidad universitaria al servicio del Desarrollo Humano Sostenible”, ya que potencia la interacción entre la academia y la sociedad para generar soluciones aplicables para afrontar el

deterioro ambiental de manera concreta, consolidando el rol de la universidad como un promotor de cambio social y ambiental en su entorno de influencia

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la Investigación

(Marin, 2020), Realizó un trabajo titulado “Deterioro del espacio físico y ambiental” Caso: Rafael Segundo Boscan”. Entre los hallazgos principales se observa una inadecuada disposición de residuos en la institución educativa, resultando en la acumulación de basura en áreas comunes., el estado de las salas sanitarias, el deterioro de paredes, pisos, pizarrones y techos, entre otros. El objetivo principal de este estudio es identificar las causas del deterioro físico y ambiental que presenta la institución. La metodología utilizada en este análisis es teórica, crítica, reflexiva y documental, lo que permitió profundizar en el contenido relacionado con la problemática expuesta.

La prosecución de esta investigación llegó a las siguientes conclusiones: 1.- Toda la comunidad educativa coincide en aceptar que existen problemas graves dentro y en las áreas colindantes al plantel educativo referente al deterioro del espacio físico y ambiental de la escuela, sin embargo, no todos los actores demostraron el mismo nivel de disposición para colaborar en la búsqueda de soluciones. Un caso particular fue el del personal obrero. 2.- Incluir en el eje transversal ambiental la concientización del deterioro de los espacios físicos ambientales. 3.- La ejecución de los talleres y charlas de concientización sobre el deterioro físico y ambiental del plantel educativo dirigido a toda la comunidad escolar. (Director, Docente, Alumnos, Obreros y Representantes) en un solo beneficio común brindarle una buena imagen al plantel, mejorando el deterioro físico y ambiental de la institución a través de los Proyectos.

En el ámbito de la educación ambiental, Terán (2024) realizó una significativa contribución a través de su trabajo de grado titulado “La participación de los padres en la preservación del ambiente”. Esta investigación, desarrollada bajo un diseño de campo de carácter descriptivo, se apoyó en una muestra de 30 sujetos pertenecientes a la comunidad educativa. Para la recolección

de datos, se implementó un instrumento de 20 ítems, meticulosamente validado mediante juicio de expertos, que demostró poseer una confiabilidad estadística robusta de 0.86 en la prueba de Alfa de Cronbach.

Los hallazgos del estudio revelaron una relación significativa entre la ausencia de planificación estratégica colaborativa entre representantes y docentes, y el deterioro progresivo del entorno ambiental de la institución. Terán (2024) identificó que esta falta de coordinación y propósito común no solo debilita las iniciativas ecológicas, sino que también se manifiesta en un notable descenso en el compromiso y la participación activa de los actores clave en las diferentes actividades educativas propuestas.

Como conclusión central, la investigación determinó que superar esta fragmentación es crucial para cualquier avance sustancial. El trabajo enfatiza que la corresponsabilidad de la comunidad local es el sustento fundamental para transformar las prácticas educativas y orientarlas consistentemente hacia la excelencia y la calidad. En este sentido, el estudio de Terán (2024) trasciende la mera descripción de un problema, al proporcionar un marco de comprensión sobre los mecanismos de participación que pueden conducir a una gestión ambiental escolar más eficaz y a un proceso educativo más enriquecedor.

Martínez (2024) desarrolló un proyecto de investigación titulado “Manual de Manejo de los Desechos Sólidos en la provincia de Magangue”, con el propósito de sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de conservar el entorno, reducir los residuos infecciosos y promover un impacto ambiental positivo. Como parte del proceso, se llevó a cabo un diagnóstico de la situación actual mediante observación directa, encuestas y entrevistas, lo que permitió captar de manera integral la realidad local en cuanto a la gestión de los residuos sólidos.

Para fomentar la conciencia ambiental, se organizaron talleres formativos centrados en temas de educación ecológica. Paralelamente, con el fin de cuantificar la generación de desechos, se

realizaron actividades de recolección, clasificación y pesaje, lo que reveló un promedio de 30 kilogramos diarios, equivalentes a 150 kilogramos por semana.

A partir de los datos recabados, las experiencias de capacitación y el trabajo de campo realizado, se elaboró un manual de manejo de desechos sólidos, ajustado a las normativas y técnicas vigentes para la gestión de residuos. Esta herramienta busca sentar las bases para mantener un ambiente más limpio, ordenado y saludable en la provincia.

Por su parte, Rodríguez (2024) llevó a cabo una investigación con el objetivo de analizar la puesta en marcha de la política pública de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en el estado de Hidalgo. En este proceso interactúan una diversidad de instituciones, actores, procesos y lineamientos de política, conformando un escenario complejo y multifacético.

El estudio busca recabar evidencia concreta sobre el desempeño y la eficacia de dicha política en el territorio hidalguense y sus municipios, aportando así elementos para una evaluación realista de sus resultados. Como punto de partida, la investigación se plantea una pregunta central que orienta todo su desarrollo: ¿por qué la basura se ha convertido en un problema de interés público?

La efectividad de cualquier política pública está supeditada a su capacidad de reflejar y responder a las particularidades del territorio donde se implementa. Un diagnóstico de la situación en el estado de Hidalgo revela una fractura fundamental: el diseño y la ejecución de las normativas han pasado por alto la necesidad de integrar de forma genuina sus condiciones socioeconómicas, su geografía y su idiosincrasia cultural. Esta omisión ha creado una brecha palpable entre el marco regulatorio y la realidad concreta de la región.

Ante este escenario, se hace imperativo superar los remedios parciales y adoptar una mirada holística. La intrincada naturaleza del fenómeno de los residuos sólidos urbanos exige una estrategia de atención integral que se enfrente a las causas estructurales, y no solo a las consecuencias visibles. La piedra angular de este enfoque es un compromiso institucional

inquebrantable que priorice dos ejes centrales: la educación ciudadana y la participación articulada de todos los actores sociales.

Por ello, esta investigación plantea una serie de directrices estratégicas concebidas para optimizar la gestión de los residuos en Hidalgo y sus municipios. El objetivo último es reorientar la práctica política mediante una perspectiva territorial, que se moldee a la singularidad de cada contexto. Solo a través de un esfuerzo colectivo que involucre de manera protagónica a los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil se podrán tejer una red sólida de corresponsabilidad que garantice soluciones sostenibles.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. Estrategias

Las estrategias representan un conjunto organizado de procedimientos, herramientas y recursos que se diseñan y ponen en práctica para responder a las necesidades específicas de un grupo, los objetivos planteados y las particularidades de cada contexto o área de conocimiento. Su finalidad última es hacer más eficiente y significativo el proceso mediante el cual las personas incorporan nuevos saberes.

Las estrategias de enseñanza se erigen como un pilar fundamental del proceso educativo, integrándose de manera esencial con los contenidos, los objetivos y los criterios de evaluación. Su implementación es crucial para fomentar una asimilación cognitiva más eficaz, ya que la metodología didáctica empleada ejerce una influencia directa en los mecanismos de comprensión y aprendizaje de los estudiantes. En esta línea, Brandt (1998, p. 25) aporta una definición que amplía esta perspectiva, caracterizando las estrategias como “los métodos, técnicas de aprendizaje y recursos que varían de acuerdo con los objetivos y contenidos del estudio y aprendizaje de la formación previa de los participantes, posibilidades, capacidades y limitaciones personales de cada

quien”. Esta visión enfatiza el carácter adaptable y dinámico de las estrategias, las cuales deben moldearse no solo a los contenidos académicos, sino también a la historia formativa, las potencialidades y las circunstancias individuales de cada aprendiz, reconociendo con ello la singularidad inherente a cada trayectoria educativa.

Complementando esta idea, Díaz y Hernández (2000, p. 98) conceptualizan estas estrategias como “los procedimientos que el agente de enseñanza utiliza de manera reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los educandos”. En esencia, estos procedimientos facilitan una comprensión rápida y profunda, permitiendo al estudiante reformular conceptos con sus propias palabras y capacitándolo para aplicar el conocimiento adquirido en la toma de decisiones dentro de diversas actividades.

De igual forma, el Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia, planificación, con las que se pretende propiciar situaciones que ayuden a las personas a construir activamente significados” (p. 124). Bajo esta mirada, las estrategias se entienden como acciones didácticas intencionadas y organizadas, diseñadas específicamente para identificar y superar dificultades en el aprendizaje, tomando como punto de partida los conocimientos y experiencias que los estudiantes ya poseen.

La aplicación de estas herramientas busca, precisamente, generar un desequilibrio en las estructuras cognitivas de los aprendices, creando así una necesidad intelectual que los impulse a buscar soluciones, formular hipótesis y reestructurar su comprensión. Este proceso no solo facilita la asimilación de nueva información, sino que promueve la construcción de aprendizajes profundos y con sentido práctico y personal. Para lograr este fin, la propuesta del CENAMEC organiza la intervención en tres momentos pedagógicos claramente diferenciados y complementarios: inicio, desarrollo y cierre, asegurando así una progresión coherente y efectiva en el acto educativo.

2.3.Estrategias de comunicación

Constituyen instrumentos de planificación que permiten a una organización definir el mensaje que desea transmitir a su público objetivo, tomando en cuenta la forma como debe comunicarse comunicará para alcanzar sus metas y objetivos. Resulta fundamental que el mensaje se articule en consonancia con los atributos del público objetivo, optimizando los distintos medios de difusión accesibles y seleccionando los más pertinentes para alcanzar las metas propuestas.

Cada componente que forma parte de una estrategia comunicacional debe integrarse de manera armónica y coordinada, con el fin de establecer un marco de acción sólido, eficaz y coherente. Esta articulación no solo debe alinearse con los valores y la esencia de la marca, sino que, al hacerlo, abre la posibilidad de incrementar significativamente la interacción con el público. Además, este enfoque unificado favorece la formación de una comunidad comprometida en torno al propósito o meta que se busca alcanzar, lo que a su vez refuerza y mejora la percepción positiva entre quienes reciben los mensajes, construyendo así una relación de confianza e identificación.

Según Ríos y otros (2020), El concepto de comunicación ha experimentado una notable evolución, generando transformaciones que abren paso a múltiples perspectivas interpretativas sobre la acción humana. Estas visiones, diversas y enriquecedoras, tienen como propósito fundamental —a través de la reflexión y la práctica— construir un marco conceptual sólido y aplicable que permita comprender la complejidad de los procesos comunicativos en distintos contextos sociales y culturales. La palabra comunicación proviene de su raíz latina, que significa poner algo en común, en lo público. Según Kaplún (1998), "pronuncia algo que se comparte, que se tiene o se vive en común", es primordial analizar este término desde diferentes posturas para enriquecer su significado, es por ello que la comunicación es un sistema abierto de interacción enmarcado en un contexto específico.

2.3.1. Medios de comunicación

El periodista contemporáneo se encuentra inmerso en una organización comunicacional que es resultado de una revolución que han experimentado los medios de comunicación, impulsada por los avances tecnológicos aplicados concretamente al ámbito del periodismo. Esta nueva estructura se caracteriza por ser multimedia, interactiva e interconectada, lo que permite a los profesionales del área desarrollar su labor diaria en entornos donde convergen múltiples elementos, como texto, video, audio y fotografía. Todo esto se integra en una narración que tiene un sentido claro y coherente, con este avance, surge un nuevo modelo de periodista (Rubio, 2007).

Cabe señalar que todo periodista es, ante todo, un comunicador ejecuta su práctica con excelencia, estableciendo una conexión profunda con su conceptualización esto implica también llevar a cabo una investigación que le permita analizar un tema y producir contenido relevante en su campo específico, vinculando el periodismo con la comunicación, la esencia del periodismo radica en ser un instrumento de comunicación en el contexto de una práctica social.

Fernández y García (2001) subrayan el papel protagónico que los medios de comunicación — como la radio, la prensa y la televisión— tuvieron durante el siglo XX, señalando que coexistieron y participaron activamente de forma simultánea en el proceso de globalización. Asimismo, los autores afirman que “ningún erudito puede cuestionar el papel fundamental desempeñado por los medios de información en la vida cotidiana”, lo que explica por qué se les reconoce como agentes de transformación social con un impacto profundo en la configuración de las sociedades modernas (p. 11).

Durante un extenso periodo, el discurso oral fue la principal fuente de transmisión de ideas, comunicándose de generación en generación, en este contexto, surgió la figura del pregonero, quien anunciaba oralmente las noticias más relevantes de la comunidad. Se presentaron diversos tipos de comunicación escrita, realizadas mediante manuscritos, símbolos o pinturas, predominantes en esa

época hasta la invención de la imprenta en el siglo XV, este avance marcó un hito en la historia de la comunicación, dando paso a la circulación de los primeros folletos y periódicos.

2.3.2. Residuos Sólidos

La gestión inadecuada de los desechos desencadena un ciclo perjudicial que compromete directamente el bienestar humano y la sostenibilidad de los ecosistemas, tanto urbanos como rurales. Como reflexionara Jaramillo (1999), esta problemática revela una profunda interconexión entre el manejo de residuos, la salud pública y la justicia socio ambiental. Su análisis subraya que tales deficiencias no solo se traducen en contaminación ambiental, sino en una serie de afectaciones que socavan la calidad de vida de las personas desde múltiples dimensiones: ambiental, tecnológica, económica y social.

Las consecuencias de una política de gestión ineficaz son tangibles y graves. La acumulación incontrolada de basura fomenta la proliferación de insectos y roedores, que actúan como vectores de enfermedades infecciosas. Paralelamente, esta situación obstruye los sistemas de drenaje, elevando el riesgo de inundaciones, y conduce a la contaminación progresiva del suelo, las aguas subterráneas, las fuentes superficiales y la atmósfera, deteriorando con ello la salud respiratoria de la comunidad y el frágil equilibrio de los ecosistemas.

Frente a este escenario, la Carta Magna de la República Bolivariana de Venezuela garantiza a toda la ciudadanía el derecho a un ambiente sano, seguro y ecológicamente equilibrado, así como a una protección integral de su salud, condiciones esenciales para su desarrollo pleno y bienestar general. Sin embargo, este derecho constitucional se ve seriamente amenazado cuando la gestión de los residuos es deficiente, generando riesgos significativos para la salud pública y la integridad del entorno.

En definitiva, la ineficacia en el manejo de estos desechos conlleva inherentes peligros para la salud y plantea complejos desafíos sociales y políticos. Estos problemas limitan nuestra

capacidad para alcanzar los estándares requeridos en esta materia. Por el contrario, implementar una gestión eficiente y sostenible de los residuos se erige como una estrategia decisiva para mitigar estos peligros y encauzar a la sociedad hacia un futuro más saludable y equilibrado.

En este contexto, la responsabilidad de las autoridades trasciende la mera recolección y disposición final; se trata de una labor estratégica que exige la operativización de políticas públicas integrales. Dichas políticas deben articular de manera sinérgica las dimensiones económica, sanitaria y ambiental, superando el enfoque fragmentado que históricamente ha caracterizado a muchos planes de gestión. Esto implica, por ejemplo, promover economías circulares que valoricen los residuos como recursos, al mismo tiempo que se diseñan protocolos sanitarios rigurosos y se implementan sistemas de monitoreo ambiental continuo.

Un aspecto crítico, y que Jaramillo (1999) destaca con acierto, es la situación de vulnerabilidad en la que se desenvuelve el sector informal de recicladores y gestores de residuos. Estos trabajadores, lejos de ser actores marginales, constituyen un eslabón esencial en la cadena de manejo de desechos en muchas comunidades. Sin embargo, desarrollan sus labores en condiciones precarias, expuestos de manera directa a materiales peligrosos, sin acceso a equipos de protección personal, sin seguridad social y, frecuentemente, sin reconocimiento legal de su labor. La falta de capacitación técnica y de infraestructura adecuada no solo incrementa su riesgo individual, sino que se convierte en un factor de riesgo para toda la comunidad, al poder facilitar la dispersión de contaminantes y patógenos.

Por lo tanto, cualquier estrategia de gestión que aspire a ser realmente efectiva y equitativa debe incorporar de manera protagónica la formalización y dignificación de este sector. Esto incluye programas de capacitación, dotación de equipos, acceso a servicios de salud y su integración formal en los sistemas municipales o regionales de gestión. En definitiva, la visión de Jaramillo nos recuerda que una gestión de residuos ética y eficaz es aquella que no solo limpia el entorno, sino

que también protege la salud de todos, incluyendo y especialmente la de aquellos que han hecho de esta labor su medio de vida..

De acuerdo con UNHABITAT (2010, p. 16), “La esperanza de vida promedio de los trabajadores informales del sector de residuos se sitúa apenas en 39 años”. Este dato, tan alarmante como revelador, pone de manifiesto las condiciones de extrema precariedad en las que estas personas desarrollan sus actividades para generar sustento, a pesar de que su trabajo representa un pilar fundamental en la dinámica económica local.

Su contribución es indispensable, ya que actúan como proveedores clave de materias primas para empresas del sector formal, cerrando ciclos de materiales y fomentando prácticas de reutilización. Sin embargo, en el desempeño de sus funciones deben enfrentar numerosos y complejos desafíos que afectan tanto su salud como su calidad de vida.

Por otra parte, los elementos que condicionan la eficacia en la gestión de los residuos sólidos urbanos pueden organizarse en distintas categorías, cuyo nivel de influencia y consecuencias varían de manera significativa según las particularidades de cada territorio, el marco normativo existente y la capacidad institucional disponible para implementar soluciones sostenibles. Su contribución es indispensable, ya que actúan como proveedores clave de materias primas para empresas del sector formal, cerrando ciclos de materiales y fomentando prácticas de reutilización. Sin embargo, en el desempeño de sus funciones deben enfrentar numerosos y complejos desafíos que afectan tanto su salud como su calidad de vida.

Clasificados en tres grandes esferas, los factores que determinan la eficiencia en el manejo de residuos sólidos urbanos interactúan de manera dinámica a lo largo de toda la cadena de valor, desde la generación hasta la disposición final. De acuerdo con McAllister (2015, p. 65), estos elementos "pueden aparecer en cualquiera de las etapas de los sistemas tradicionales de gestión de residuos". La primera esfera reúne condicionantes de tipo sociocultural, como los hábitos de la

comunidad, su preparación educativa y su contexto económico. La segunda abarca los componentes técnicos y de protección social, entre los que se cuentan los sistemas de previsión, la tecnología de tratamiento y la infraestructura con la que se cuenta.

Por último, la tercera integra los mecanismos de gobernanza, que comprenden las regulaciones vigentes, las condiciones financieras y la arquitectura institucional del sistema. El impacto concreto de cada categoría y sus efectos varían sustancialmente según el contexto local, el marco regulatorio establecido y la capacidad de las instituciones para ejecutar alternativas sostenibles. Esta estructura conceptual facilita comprender cómo dichos elementos definen colectivamente la sostenibilidad y el rendimiento del sistema de gestión.

2.3.3. Problemática Desechos Sólidos

Su definición esta constante evolución, influenciada por los marcos conceptuales aplicados en su análisis; el cambio en su discernimiento, pasando de considerarse un objeto indeseable a verse como un recurso, conlleva transformaciones en las políticas del gobierno y en los herramientas necesarios para afrontar este problema, Los residuos urbanos que se implementa en la actualidad, especialmente en un contexto donde la basura puede ser considerada un recurso valioso en los procesos productivos, representa una oportunidad para analizar las políticas relacionadas con este tema.

Es fundamental pasar de una visión sectorial a una perspectiva territorial que resalte la interconexión entre los procesos y la población que influyen en los problemas relacionados con los residuos, esto implica avanzar de una simple yuxtaposición a una auténtica articulación de políticas públicas, entendiendo el entramado de relaciones e intereses de los actores que operan en un territorio (Morales y Ruíz, 2015, p. 5). Así, se podrán abordar problemas prioritarios de un territorio que trascienden distintos sectores y las competencias de las autoridades responsables, por ejemplo,

se evidencia la necesidad de enfocar la atención sanitaria en áreas vulnerables, localizadas cerca de rellenos sanitarios o vertederos, así como la integración de la cadena productiva local.

2.4.Bases Legales

2.4.1. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela

La Carta Magna venezolana (1999) erige, como pilar fundamental, el derecho de toda persona a un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado. Para garantizar este derecho, el Artículo 127 establece que es un deber de cada generación proteger el entorno en beneficio del presente y del futuro, encomendando al Estado la protección de la diversidad biológica, los recursos genéticos y los procesos ecológicos. Este mismo artículo enfatiza la obligación estatal, con la participación activa de la sociedad, de preservar elementos vitales como el aire, el agua, los suelos y el clima, libres de contaminación.

En materia de planificación, el Artículo 128 estipula que el Estado desarrollará una política de ordenación del territorio que, atendiendo a las realidades ecológicas y socioculturales bajo la premisa del desarrollo sustentable, incorporará de manera obligatoria la información, consulta y participación ciudadana.

Por su parte, el Artículo 129 introduce salvaguardas críticas al exigir que cualquier actividad con potencial de generar daños a los ecosistemas debe estar precedida de estudios de impacto ambiental y sociocultural. Este artículo también es categórico al prohibir la entrada al país de desechos tóxicos y peligrosos, así como la fabricación y uso de armas nucleares, químicas y biológicas. Adicionalmente, establece que en todos los contratos o permisos sobre recursos naturales se considerará incluida, incluso de manera tácita, la obligación de conservar el equilibrio ecológico, permitir la transferencia de tecnología y restaurar el ambiente a su estado natural.

Tabla N° 1 Operacionalización de las Variables

Objetivo general: Proponer estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local				
Objetivos específicos	Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Diagnosticar los conocimientos actuales que posee los habitantes de una comunidad en relación con la gestión de residuos sólidos.	Estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local	Residuos Sólidos	Riesgos Sanitarios	1,2
			Enfermedades	3,4
			Insectos	5,6
			Roedores	7,8
			Drenajes Obstruidos	9,10
Identificar las barreras existentes para la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario.		Barreras de Comunicación	Organizacionales	11,12
			Semánticas	13,14
			Psicológicas	15,16
			Físicas	17,18
Diseñar mensajes comunicacionales efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de gestión de residuos		Estrategias Comunicacionales	Folletos	19,20
	Radios		21,22	
	Televisión		23,24	
	Periódicos (online)		25,26	
Desarrollar mecanismos de participación comunitaria podrían fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos				

Nota: Barreto y Zue (2025)

CAPITULO III MARCO METODOLÓGICO

En el presente capítulo se define el método mediante el cual se pretenden alcanzar los objetivos establecidos en la investigación. Para tal fin, Méndez (2001, p. 25) describe que el capítulo de metodología en una investigación "involucra el acatamiento de caminos que el investigador debe desarrollar para construir conocimiento acerca de la realidad que le interesa ampliar". El proceso de investigación debe cumplir ciertas características que lo describen con exactitud, para que su desarrollo siga una metodología adecuada; entre estos elementos se deben especificar su naturaleza, el tipo de estudio, el diseño, así como la población, la muestra y los instrumentos que serán utilizados

3.1. Naturaleza de la Investigación

Esta investigación se enmarca dentro del paradigma positivista, el cual, de acuerdo con Méndez (2001, P.40), se caracteriza por privilegiar el equilibrio de los fenómenos, valiéndose del razonamiento lógico para explicarlos y sosteniendo que el dato es el producto final de procesos derivados de la práctica. Bajo esta concepción científica, el estudio se articula como una investigación de nivel descriptivo. Según Ramírez, Arcila, Buriticá y Castrillón (2004), este nivel busca determinar la frecuencia de un problema apoyándose en indicadores como la prevalencia, lo cual se aplica en este caso al análisis de los desechos sólidos.

El enfoque seleccionado se alinea con la metodología cuantitativa, ya que, como indican Pita y Pértegas (2002, P.12), este tipo de estudio se basa en la recolección y el examen de datos cuantificables sobre variables. La investigación cuantitativa opera mediante el tratamiento numérico de la información recabada, transformándola en resultados susceptibles de análisis. Por consiguiente, este trabajo es de naturaleza cuantitativa, partiendo de la premisa de que los datos obtenidos a través de un instrumento específico son interpretados para comprender la funcionalidad

del fenómeno en la población objeto de estudio.

El objetivo central del trabajo fue analizar estrategias de comunicación y participación comunitaria dirigidas a la gestión sostenible de residuos sólidos. Para ello, se explicó el fenómeno desde una perspectiva universal hasta lo particular, haciendo uso del método científico y de la interpretación de las evidencias proporcionadas por los instrumentos de recolección de datos seleccionados para este fin.

3.2. Tipo y Diseño de la Investigación

En cuanto a la categoría de la investigación, el estudio se enmarca dentro de un análisis de campo, modalidad que Hernández y colaboradores definen como “el método por el cual se examinan los fenómenos sociales en su entorno natural” (2014, p. 54). Este enfoque permite comprender los procesos sociales tal como se desarrollan en su contexto real, sin intervención artificial. Por su parte, Arias complementa esta perspectiva al señalar que en este tipo de investigación “es la que implica la recopilación de información directamente de los individuos estudiados o del contexto donde ocurren los eventos, sin alterar o supervisar ninguna variable” (2012, p. 31). Esta característica resulta fundamental, pues garantiza que los datos obtenidos reflejen fielmente la dinámica natural del fenómeno estudiado, preservando la autenticidad de las interacciones y comportamientos observados en su escenario original.

Bajo esta perspectiva metodológica, el autor destaca que el investigador recopila información sin alterar las condiciones naturales del entorno, y adicionalmente, el propio fenómeno de estudio se constituye en una fuente directa de evidencia para el análisis. De esta manera, para el desarrollo de esta investigación, se procedió a implementar el instrumento de recolección de datos en la población objeto de estudio, con el propósito fundamental de diseñar estrategias de comunicación y participación comunitaria que contribuyan a una gestión sustentable de los residuos sólidos. Este

enfoque permite no solo diagnosticar la situación actual, sino también identificar oportunidades de intervención que respondan a las necesidades y dinámicas específicas de la comunidad en materia ambiental.

En cuanto al diseño, se menciona como no experimental, donde Hernández y otros (2014, P 157) argumentan que “es toda indagación en la que no se puede alterar variables ni distribuir sujetos o condiciones al azar”. Las variables de comunicación y residuos sólidos fueron analizadas en su entorno natural, sin alteraciones, simplemente registrando su comportamiento en la vida real.

Finalmente, desde la perspectiva de la temporalidad es una investigación transversal. Canales, (2011, P.81) refleja que “un estudio es considerado transversal cuando las variables se analizan al mismo tiempo en un momento específico, realizando un corte temporal”. En este contexto, la temporalidad no importa respecto a cómo ocurren los fenómenos; es importante señalar que los datos se recogen en un solo instante, en un tiempo singular.

3.3.Población

Según Arias, la población se define como "un grupo limitado o ilimitado de individuos que comparten ciertas características, para los cuales se aplicarán las conclusiones del análisis. Esta se ve restringida por la problemática y los objetivos del estudio" (ob. cit., p. 81), En otras palabras, se trata de un colectivo de personas con rasgos compartidos que serán examinados. Hurtado y Toro (2001, p. 79) la describen como "el conjunto de personas o elementos a los que se dirige la investigación, es decir, todos los componentes que serán analizados, por lo que a menudo se le denomina universo".

Tomando en consideración estas perspectivas conceptuales, para los efectos de este estudio la población queda constituida por dieciséis (16) personas que forman parte del Consejo Comunal del Sector El Recreo. Esta delimitación responde a los objetivos planteados en la

investigación y permite focalizar el análisis en los actores clave directamente involucrados en la gestión comunitaria y ambiental del sector.

3.4.Muestra

Dada la naturaleza reducida y claramente delimitada del universo de estudio —integrado por los 16 miembros del Consejo Comunal del Sector El Recreo en el municipio Trujillo—, se optó por aplicar el instrumento de recolección de datos a la totalidad de este grupo. Esta determinación se sustenta en un criterio de exhaustividad, ya que al censar a todos los individuos que componen esta población específica, se consigue captar de manera integral sus percepciones, experiencias y conocimientos, prescindiendo de procedimientos de inferencia estadística.

Desde un punto de vista metodológico y ético, trabajar con el colectivo en su conjunto asegura la inclusión de todas las voces representativas, reduce potenciales sesgos de selección y robustece la validez y legitimidad de los resultados, al reconocer el valor individual de cada uno de los actores clave implicados en la gestión comunitaria de residuos sólidos. Este procedimiento analítico posibilita identificar situaciones particulares y producir información pertinente para detectar posibles irregularidades en los procesos. En línea con este enfoque, Tamayo y Tamayo (2015, p. 38) definen la muestra como "el conjunto de personas que se selecciona de la población, para investigar un fenómeno estadístico". No obstante, la particularidad del presente estudio justifica la estrategia adoptada.

3.5.Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

La investigación se erige como una actividad humana intencionada, cuyo fin último es la adquisición metódica de conocimiento para aplicarlo en la resolución de problemáticas concretas. Este proceso sistemático no solo genera evidencia sólida y confiable, sino que también edifica saberes significativos que pueden materializarse en propuestas de acción, enriqueciendo así la

comprensión de realidades específicas. En el corazón de esta empresa se encuentra la recolección de datos, un pilar metodológico que consiste en la selección y aplicación rigurosa de instrumentos de medición, para luego organizar las respuestas con miras a su análisis e interpretación.

Como señala Arias (2012, p. 67), estas "técnicas de recolección de datos comprenden las diversas maneras o formas de recopilar la información requerida", entre las que destacan la observación, la entrevista y la encuesta. Esta gama de alternativas otorga al investigador la flexibilidad para elegir las estrategias más idóneas, considerando la naturaleza de su estudio, sus objetivos y el contexto, lo que asegura la obtención de información válida para los propósitos planteados.

Para materializar estas técnicas, el investigador recurre a instrumentos de recolección, definidos por Hernández y otros (ob. cit., p. 144) como "cualquier recurso que el investigador pueda utilizar para contactar a las personas y obtener de ellas datos". Estas herramientas estratégicas son el vehículo que permite aproximarse al fenómeno de interés. En el caso de esta investigación, la técnica elegida fue la encuesta, caracterizada por Hernández y otros (2014, p. 140) como "un método que se distingue por la recopilación de relatos, ya sean orales o escritos, que son estimulados y guiados con el fin de descubrir hechos, opiniones y actitudes".

Consecuentemente, se diseñó y aplicó un cuestionario estructurado que permitió sistematizar información sobre las percepciones, experiencias y actitudes de los participantes. El propósito de este procedimiento va más allá de simplemente caracterizar a los individuos de la muestra; su aspiración es proyectar un perfil representativo de toda la población en estudio. Este enfoque no solo garantiza la obtención de datos comparables y confiables, sino que también abre la posibilidad de generalizar los hallazgos al conjunto de la población bajo análisis.

Validez

La validez determinará la eficiencia con que el instrumento medirá lo que plantea en los

objetivos de la investigación. Se expresará mediante el juicio de expertos los cuales serán tres (03), dos especialistas uno en materia jurídica y uno (01) en metodología.

Confiabilidad del instrumento

Hernández y otros (2014, p. 349) definen la confiabilidad como "el nivel en el que el uso continuo de una herramienta de evaluación sobre el mismo fenómeno produce resultados coherentes", cuya evaluación se expresa mediante un error estándar o un coeficiente de fiabilidad. En este estudio, para determinar la confiabilidad del instrumento, se empleó el coeficiente Alfa de Cronbach, según lo recomendado por Chávez (2007). Este método resulta particularmente adecuado dado que el cuestionario está diseñado con una escala de cinco opciones de respuesta, lo que facilita la aplicación de este enfoque psicométrico.

Para establecer la confiabilidad del cuestionario diseñado, se aplicó una prueba piloto a un grupo poblacional con características similares a las de la población objetivo, aunque diferente a la muestra definitiva del estudio. Posteriormente, con los datos recabados en este ejercicio preliminar, se calculó el coeficiente de Cronbach siguiendo la metodología propuesta por Chávez (2007, p. 206) mediante la aplicación de la fórmula estadística correspondiente:

$$r_{tt} = \frac{K}{K-1} \left(1 - \frac{\sum SI}{S^2T} \right)$$

Donde:

K: Número de ítems

SI²: Varianza de los puntajes de cada ítems

St: Varianza de los puntajes totales

Tras la aplicación de la prueba piloto con el instrumento diseñado, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.90, valor que según los parámetros psicométricos establecidos

refleja una fiabilidad elevada y satisfactoria para su uso en la investigación. Como señala Chávez (2007), la confiabilidad alude a la capacidad de un método de medición para generar resultados consistentes cuando se aplica repetidamente bajo las mismas condiciones.

Una vez verificada la robustez del instrumento, se procederá a organizar sistemáticamente los ítems según las dimensiones previamente establecidas en el marco teórico. El análisis de los datos se realizará mediante estadística descriptiva, examinando las respuestas de cada participante y agrupándolas según las alternativas de respuesta seleccionadas. Estos resultados se sintetizarán en tablas de distribución de frecuencias que incorporarán tanto los valores absolutos como los porcentajes correspondientes, permitiendo una representación clara y ordenada de las tendencias identificadas en la población estudiada.

Luego, se creará un gráfico de barras para facilitar la visualización de los resultados, con el fin de destacar las características, elementos y propiedades relacionadas con las variables estudiadas. A partir de esto, se elaborarán las conclusiones y sugerencias. Esto responde a la necesidad de examinar las tácticas de comunicación y participación comunitaria para la gestión sostenible de residuos sólidos, con el propósito de optimizar y analizar los elementos que influyen en este proceso. Con base en la cantidad de ítems correspondientes a cada indicador y la escala definida en los instrumentos, se generará un baremo para el análisis teórico de los datos.

En la creación de este baremo se consideró a Padua (1998, citado por Hernández 2014), quien sobre el tema declara: “la variación entre el valor mínimo y máximo de la distribución o rango para cada indicador ajustado a las categorías definidas”. Teniendo en cuenta los valores obtenidos, se realizó la interpretación teórica, ubicando las categorías de respuesta en niveles alto, medio y bajo.

Cuadro 1 Baremo de Interpretación

RANGO DE	APRECIACIÓN	CATEGORIA
-----------------	--------------------	------------------

ACTUACIÓN	CUALITATIVA	
1 - 1,8	Muy Baja	Nunca
1,9 - 2,6	Baja	Rara vez
2,7 - 3,4	Mediana	Algunas veces
3,5 - 4,2	Alta	Casi siempre
4,3 - 5	Muy Alta	Siempre

Fuente: Barreto y Zue (2025)

Luego los resultados obtenidos se analizarán y se confrontarán con la teoría para identificar coincidencias y discrepancias, lo que permitirá formular conclusiones y recomendaciones pertinentes.

3.6.Procedimiento de la Investigación

Una vez seleccionado el tema de investigación, se procedió con la búsqueda de información para enriquecer los fundamentos teóricos y definir los antecedentes del trabajo, Esta búsqueda facilitó la comprensión de diversas investigaciones y teorías, lo que permitió formular el planteamiento del problema y su justificación. Con esta base, se construyó el marco teórico que sustenta la investigación y, posteriormente, se diseñó el marco metodológico. Este último se elaboró en coherencia con los objetivos establecidos y, en relación con las variables, se describió la población de estudio y se seleccionó una muestra mediante un método aleatorio donde todos los sujetos tienen la misma posibilidad de ser seleccionado, se elaboró el instrumento y se sometió a la validez de constructo mediante el juicio de los expertos para validar su consistencia.

Posteriormente, el cuestionario será aplicado a la población seleccionada para el estudio, para lo cual se han establecido criterios de evaluación clara y sistemática que permitirán una tabulación organizada de las respuestas y su posterior análisis mediante métodos de estadística descriptiva. Este proceso incluirá el cálculo de medidas de tendencia central, distribución de

frecuencias y representaciones gráficas que faciliten la interpretación integral de los datos recopilados.

Con base en los hallazgos obtenidos, se elaborarán conclusiones específicas y recomendaciones prácticas dirigidas a la comunidad estudiada, las cuales brindarán orientaciones concretas para abordar los problemas identificados en su contexto inmediato. Asimismo, los aportes teóricos y metodológicos derivados de esta investigación servirán como referencia valiosa para futuros estudios en áreas afines, contribuyendo así a la construcción de conocimiento en el campo de la gestión ambiental y la participación comunitaria.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El diseño metodológico implementado permitió evaluar sistemáticamente los resultados con base en los elementos establecidos en la herramienta utilizada. La aplicación del instrumento se realizó siguiendo la secuencia dimensional predefinida, la cual sirvió como marco de referencia para la organización y presentación de los cuadros de resultados. En el proceso de análisis se consideraron de manera integral las respuestas seleccionadas por los participantes, lo que permitió mantener la coherencia entre la recolección de datos, su procesamiento y la posterior interpretación de los hallazgos. Esta aproximación metodológica garantizó que cada fase del estudio estuviera alineada con los objetivos planteados inicialmente, facilitando una comprensión estructurada y detallada del fenómeno investigado. Posteriormente, se analizaron los ítems para interpretar los datos a la luz de los referentes teóricos que sustentan esta investigación.

El análisis se concentró por cada dimensión, que está inmersa en la variable se analiza descriptivamente, empleándose la media aritmética de tendencia central. Para el análisis de datos se utilizó un baremo estadístico que permitió ubicar los indicadores, dimensiones y variables con criterios previamente establecidos. Es relevante acotar, que el proceso estadístico, se adecuan a los objetivos de la investigación, puesto que posibilita determinar la magnitud del evento en estudio.

Cuadro 2
Baremo Estadístico

Categorías	Apreciación cuantitativa	Apreciación cualitativa
Nunca	1 - 1,78	Muy baja
Casi nunca	1,79 - 2,58	Baja
Algunas Veces	2,59 - 3,38	Mediano
Casi siempre	3,39 - 4,18	Alto

Siempre	4,19 - 5,00	Muy Alto
---------	-------------	----------

Nota: Elaboración Propia

Análisis de los datos.

Cuadro: N° 03

Dimensión: Residuos Solidos

Resultados obtenidos

Perso	ítem	X ítem	Indicador	X Indicador	Criterio	X Dimens	\bar{X} Criterio
INTEGRANTES	1	3.62	Riesgos sanitarios	3,43	Mediana	3.30	Mediana
	2	3.25					
	3	3.07	Enfermedades	3,33	Mediana		
	4	3.59					
	5	3.31	Insectos	3,27	Mediana		
	6	3,23					
	7	3.43	Roedores	3,25	Mediana		
	8	3,07					
	9	3.25	Drenajes obstruidos	3.25	Mediana		
	10	3.25					

Fuente: Elaboración Propia (2025)

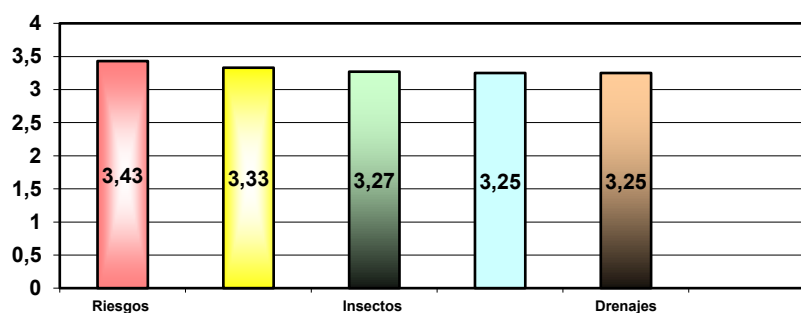


Grafico 1: Resultados obtenidos Residuos Solidos

Fuente: Elaboración Propia (2025)

En este orden de ideas, se expone la dimensión Residuos Solidos, en el cuadro 3, gráfico 1, en opinión de los participantes del consejo comunal los indicadores, Riesgos sanitarios da como

resultados 3,43, Enfermedades 3,33, Insectos 3,27, Roedores 3,25 y el indicador Drenajes Obstruidos 3,25; la dimensión total obtiene una media aritmética de 3,33, esto permite deducir, que los Residuos Sólidos, se ponen en práctica medianamente, esto implica concretamente que se refiere problema de escala significativa, pero no masiva, de enfermedades específicas vinculadas a la gestión inadecuada de los desechos sólidos esta situación se evidencia en la presencia de dengue, chikungunya o zika que es recurrente en ciertas épocas del año, con casos detectados regularmente en el ambulatorio o centro médico más cercano. No hay una saturación constante de los hospitales, pero sí una carga de morbilidad que afecta la calidad de vida de los residentes, con un impacto más severo en niños y adultos mayores, al tiempo que genera un aumento en los gastos médicos (medicamentos, consultas) que son una preocupación para varias familias del consejo comunal.

Esta situación evidencia una clara contradicción con el marco constitucional venezolano, que en su articulado garantiza el derecho a la protección integral de la salud y a un ambiente sano, seguro y ecológicamente equilibrado que favorezca el bienestar colectivo. Mientras una gestión inadecuada de residuos representa una amenaza latente para la salud pública, su manejo eficiente se configura como una estrategia indispensable para mitigar dichos riesgos y materializar estos derechos fundamentales consagrados en la Carta Magna.

Es crucial precisar que la contradicción no radica en los postulados constitucionales en sí mismos, pues la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela establece de manera explícita el derecho a la salud en sus artículos 83 al 86, así como el derecho a un ambiente adecuado, seguro y ecológicamente equilibrado en su artículo 127. Estos principios representan un marco jurídico irrenunciable y constituyen el horizonte normativo al que toda acción pública y privada debe aspirar. La contradicción surge, más bien, de la brecha existente entre estos mandatos constitucionales y las prácticas reales de gestión de residuos que, al resultar insuficientes o inadecuadas, vulneran los derechos fundamentales de la población.

Más bien, los hallazgos sobre los riesgos sanitarios, enfermedades, presencia de vectores y drenajes obstruidos, especialmente en un sector como El Recreo, demuestran un incumplimiento parcial o un desafío persistente en la materialización y garantía efectiva de estos derechos constitucionales en la implementación efectiva. Resulta pertinente precisar que los hallazgos de esta investigación no cuestionan la validez ni la relevancia de los principios constitucionales que consagran el derecho a la salud y a un ambiente sano. Por el contrario, lo que revelan es la existencia de una brecha significativa entre el marco normativo ideal establecido en la Constitución y su implementación concreta en el contexto del sector El Recreo. Los resultados apuntan a un cumplimiento parcial y a desafíos persistentes en la materialización efectiva de estos derechos fundamentales, lo que refleja no una contradicción en los postulados constitucionales, sino dificultades operativas y estructurales que requieren atención urgente para alinear la realidad local con el mandato constitucional. La prevalencia de riesgos sanitarios medianos, la incidencia de enfermedades, la constante presencia de insectos y roedores, y los recurrentes drenajes obstruidos, son indicadores tangibles de que la sociedad y el Estado aún enfrentan obstáculos significativos para garantizar plenamente el bienestar y la calidad ambiental que la Carta Magna establece en calidad de derecho fundamental para todos los ciudadanos.

Este matiz es vital porque señala la brecha entre el deber ser, lo establecido en la Constitución y el ser la realidad observable, sin cuestionar la validez de los derechos fundamentales se identifica la urgencia de fortalecer las políticas públicas, la gestión y la participación ciudadana para cerrar esa brecha y hacer realidad los mandatos constitucionales.

Así mismo Jaramillo (1999), menciona que la gestión de residuos perjudican tanto en la salud de los habitantes, comunidad, y el entorno en el que viven, es primordial que las autoridades responsables tomen las medidas adecuadas, operativizando políticas públicas que integren los intereses ambientales y de salud. Se debe considerar la salud de quienes se dedican a la gestión de

residuos, considerando especialmente al sector informal, ya que este grupo enfrenta mayores riesgos por condiciones desfavorables en su desempeño.

En lo que respecta al indicador riesgos sanitarios, obtuvo una media aritmética de 3.43; esto quiere decir que las enfermedades se producen medianamente; es un sistema de medición donde valores representan una mayor gravedad de riesgo para la salud, las enfermedades ocurren con una regularidad se encuentran en un nivel intermedio; no es que las enfermedades sean poco comunes, es una cifra media considerablemente, pero se puede desarrollar una emergencia sanitaria aumentando las enfermedades graves, dando como resultado un promedio más alto.

De este modo, el indicador, Enfermedades, obtuvo una media aritmética de 3,33; desarrollado medianamente; este valor medio de 3.33 sugiere que el impacto de las enfermedades en este sector no son ni despreciables ni alarmantemente altos, se encuentra en un punto intermedio dentro del baremo utilizado, esto conlleva a la presencia de enfermedades, como eventos aislados en este sector, se identifica una presencia recurrente de problemas de salud de consideración en la población. Si bien esta situación no ha alcanzado un nivel crítico, evidencia la necesidad de una gestión activa, ya que existen condiciones ambientales y sociales que favorecen a que las enfermedades se desarrollen en un grado moderado por factores contextuales como que esta comunidad está muy cercana a un río, que favorece el este desarrollo, siendo a futuro un desafío sanitario a enfrentar por esta comunidad, siendo necesario efectuar destrezas de mediación adaptadas a la realidad de esa comunidad.

Así mismo el indicador, Insectos, obtuvo una media aritmética de 3,27 ubicándose en un desarrollo mediano; la presencia significativa de insectos, es otro factor que favorece el progreso de enfermedades en un grado moderado en esta comunidad, en particular en un entorno cercano a un río puede proporcionar su reproducción y humedad, incrementando considerablemente el riesgo de transmisión de diversas enfermedades. Algunos de estos insectos pueden transmitir patógenos

(virus, bacterias, parásitos) de un huésped a otro. Los Mosquitos, son los transmisores de enfermedades como el dengue, chikungunya, zika, malaria y fiebre amarilla su proximidad al río puede crear criaderos de mosquitos en aguas estancadas o en la vegetación circundante. Las moscas, pueden transportar patógenos de heces, basura u otros materiales contaminados a los alimentos y superficies, contribuyendo a la propagación de enfermedades diarreicas o infecciones gastrointestinales. Los chinches, aunque no siempre asociadas directamente a la cercanía de ríos, pueden ser un problema en viviendas y transmitir la enfermedad de Chagas y las pulgas, estas son transmisoras de enfermedades como la peste, entre otras infecciones.

La presencia significativa de insectos, sumada a la proximidad al río, son factores contextuales importantes que explican por qué el progreso de enfermedades en un grado moderado, abordar estos factores de manera integral será crucial para renovar la salud a través del bienestar de la comunidad. También tienen la posibilidad de causar reacciones alérgicas, por sus picaduras, causando irritación, inflamación y reacciones alérgicas, afectando su desarrollo de vida.

El indicador Roedores, obtuvo una media aritmética de 3,25; ubicándose en un progreso mediano; a presencia significativa de roedores, es una situación, combinada con la proximidad al río y la abundancia de insectos, contribuye aún más a un entorno que favorece el progreso de enfermedades en un grado moderado; los roedores, como ratas y ratones, son portadores de una amplia variedad de patógenos que pueden transmitirse a las personas directa o indirectamente, representando un riesgo significativo para la salud. No es común las mordeduras y los arañazos de roedores, estos pueden introducir bacterias y toxinas en el organismo humano, causando enfermedades como la fiebre por mordedura de rata, la orina y las heces de roedores pueden contener patógenos que causan enfermedades graves como la leptospirosis, la salmonelosis y el hantavirus, el contacto en superficies contaminadas, alimentos o agua.

La proximidad al río puede agravar lo de los roedores como fuente de agua, refugio en la vegetación ribereña, además, el acopio de alimentos inadecuadas pueden atraer a estos animales. Por lo tanto, la presencia significativa de roedores se suma a los factores de riesgo para el desarrollo de enfermedades, manteniendo el riesgo en un grado moderado. Para abordar esta situación, resulta imperativo aplicar estrategias de salud integral que actúen de manera coordinada sobre todos estos factores, a fin de lograr un impacto significativo en el bienestar comunitario.

Para concluir con esta dimensión se presenta el indicador drenajes Obstruidos, el cual obtuvo una media aritmética de 3.25; los drenajes obstruidos se suma a la lista de factores contextuales significativos en esta comunidad, favoreciendo el desarrollo de enfermedades en un grado moderado, este problema de infraestructura puede tener múltiples impactos negativos en la salud pública, ya que impiden el flujo adecuado de aguas pluviales y residuales, lo que lleva a la acumulación de aguas estancadas ideales para vectores de enfermedades como los mosquitos, que pueden propagar enfermedades diarreicas. Así mismo el desbordamiento de aguas residuales por drenajes obstruidos puede contaminar el suelo y las fuentes de agua cercanas.

La obstrucción de drenajes conduce a la acumulación de materia orgánica en descomposición, generando condiciones propicias para la proliferación de roedores, como ratas, que son portadores de diversas enfermedades, también produce malos olores lo que puede afectar la calidad de vida de la comunidad y aumentar el riesgo de infecciones. Se debe establecer programas regulares de mantenimiento de los sistemas de drenaje para asegurar su correcto funcionamiento, así prevenir obstrucciones, al concienciar a la población sobre la importancia de no arrojar basura a los drenajes con prácticas adecuadas de higiene y saneamiento.

Establecer programas regulares de limpieza y mantenimiento de los sistemas de drenaje es una medida proactiva y fundamental para abordar uno de los factores contextuales clave que contribuyen al desarrollo de enfermedades en un grado moderado, la limpieza regular de los

drenajes eliminará la acumulación de aguas estancadas, lo que disminuirá significativamente los criaderos de mosquitos y otros insectos transmisores de enfermedades. Unos drenajes limpios y funcionales facilitarán el flujo adecuado de aguas pluviales y residuales, reduciendo la contaminación del suelo y del agua, mejorando las condiciones de higiene en la comunidad

El marco conceptual de esta investigación se sustenta en la interconexión de tres ejes fundamentales: primero, los postulados de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) que consagran el derecho a la salud y a un ambiente sano; segundo, la perspectiva de Jaramillo (1999) sobre la interrelación entre la gestión de residuos y la salud ambiental; y tercero, el análisis de las precarias condiciones que caracterizan al sector informal del reciclaje en el contexto local.

En este orden de ideas, el Capítulo II de la C RBV establece pilares fundamentales en materia de derechos sociales y ambientales. Específicamente, los Artículos 83 al 86 garantizan el derecho a la salud como un derecho social fundamental de carácter irrenunciable, estableciendo la corresponsabilidad del Estado, la sociedad y las personas en su protección y promoción., donde el Estado debe asegurar servicios de salud integrales de calidad, paralelamente, consagra el derecho a un ambiente adecuado (Art. 127-129) y ecológicamente equilibrado, lo que implica la protección del ambiente y la obligación del Estado y la ciudadanía de contribuir a su mantenimiento, estos dos derechos están intrínsecamente ligados.

Un ambiente deteriorado o insalubre impacta directamente en la salud de sus habitantes, la gestión deficiente, o la falta total de gestión de residuos, evidencia cómo la degradación ambiental afecta la salud pública, la referencia a Jaramillo (1999), al enfatizar el impacto de la gestión de residuos en la salud y el ambiente, junto con la necesidad de políticas públicas efectivas, se resalta un problema persistente y crucial. Si bien no se especificaban todas las dimensiones del problema, se reconocía la urgencia de abordar esta temática. Cabe señalar que la gestión inadecuada de

residuos sólidos urbanos puede generar una serie de problemas sanitarios y ambientales graves. Entre los que se incluyen los riesgos para la salud, los vertederos a cielo abierto o la acumulación de basura en las comunidades que son focos de vectores de enfermedades (ratas, mosquitos, moscas), lo que facilita la propagación de infecciones gastrointestinales, respiratorias, dérmicas y transmitidas por vectores (como el dengue o la malaria, relevantes en un contexto tropical como el venezolano). La quema informal de basura libera dioxinas, furanos y partículas finas, estos residuos provocan problemas respiratorios y potencialmente cáncer a largo plazo, mientras que el contacto directo con residuos peligrosos constituye una vía de exposición adicional a sustancias tóxicas.

Además, la contaminación ambiental generada por los lixiviados —líquidos resultantes de la percolación del agua a través de los residuos— afecta gravemente los suelos, así como los cuerpos de agua subterráneos y superficiales, alterando su calidad y poniendo en riesgo los ecosistemas y la salud pública. Paralelamente, la descomposición anaeróbica de la materia orgánica en los vertederos emite gases de efecto invernadero, particularmente metano, lo que contribuye de manera significativa al avance del cambio climático. A esto se suma que la basura dispersa en el entorno obstruye los sistemas de drenaje, incrementando el riesgo de inundaciones y generando nuevos focos de insalubridad que perpetúan ciclos de contaminación y enfermedad.

Es apremiante la operatividad de políticas públicas, según la perspectiva de Jaramillo subraya que estos problemas no se resuelven espontáneamente requieren de políticas públicas firmes que abarquen desde la recolección, el transporte, el tratamiento (reciclaje, compostaje) hasta la disposición final de los residuos de manera segura y controlada estas políticas deben ser integrales, sostenibles, con asignación de recursos y capacidad de fiscalización. Cuando se mencionan estos elementos juntos, se está señalando un desafío multifactorial donde la protección constitucional de derechos colisiona con una realidad operativa deficiente en la gestión de residuos, exacerbada por

la vulnerabilidad de un sector clave como el reciclaje informal, resolverlo demanda una aproximación integral desde la política pública, que abarque lo social, lo ambiental y lo económico.

4.1.Oportunidad de mejora

Al integrar los aportes teóricos del capítulo, la referencia a UN-HABITAT (2010) sobre la reducida esperanza de vida de los trabajadores informales del sector residuos, junto con la clasificación de McAllister (2015) acerca de los factores que inciden en la eficiencia de la gestión —categorizados en sociales, ambientales y estructurales—, permite identificar una situación de riesgo sanitario de nivel medio en el contexto estudiado.

Este nivel intermedio indica que, si bien no existe una crisis inminente, tampoco se puede hablar de condiciones óptimas o seguras. Se trata de un escenario donde se manifiestan problemas concretos y significativos, aunque probablemente no de la gravedad o extensión que caracterizarían un riesgo alto. Esta condición suele ser el resultado de una combinación de factores que, sin ser críticos de manera individual, interactúan de forma desfavorable debido a deficiencias simultáneas en distintas áreas: desde la falta de protección social para los recicladores informales hasta limitaciones en infraestructura, pasando por debilidades en la aplicación de políticas públicas.

Rara vez este nivel de riesgo se explica por una causa única; más bien, emerge de la confluencia de múltiples factores que, en su interacción, generan un escenario de vulnerabilidad prevenible, pero aún no catastrófico.

La infraestructura deficiente es un contribuyente directo y significativo a los riesgos sanitarios, podría indicar por ejemplo que los sistemas de agua y saneamiento inadecuados, acceso limitado a agua potable segura, sistemas de alcantarillado obsoletos o inexistentes y manejo deficiente de residuos. Esto puede llevar a enfermedades transmitidas por el agua y vectores (diarrea, cólera, dengue), si la infraestructura es mediana, quizás el problema no es que no exista en absoluto, sino

que es insuficiente, poco fiable o solo cubre parcialmente a la población. La falta de educación y conciencia en la comunidad puede amplificar los riesgos sanitarios, incluso si la infraestructura es mínimamente funcional; las políticas públicas son el marco que define cómo se abordan los riesgos sanitarios y cómo se asignan los recursos.

Para reducir un riesgo sanitario de nivel mediano, se requeriría una intervención multifacética y coordinada, no es suficiente con mejorar solo la infraestructura si la gente no sabe cómo usarla adecuadamente o si las políticas no garantizan su mantenimiento y accesibilidad, del mismo modo, educar a la comunidad no tendrá un impacto duradero si no hay infraestructura básica o si las políticas no respaldan un sistema de salud robusto.

Al profundizar el análisis de la perspectiva territorial en la gestión de residuos, tomando como base la mención de Morales y Ruíz (2015) y su aplicación a una problemática específica, como la del sector el recreo; con visión sectorial a la perspectiva territorial en la gestión de residuos, la gestión de desechos sólidos ha sido tradicionalmente abordada desde una visión sectorial. Esto significa que los residuos a menudo se ven como un problema aislado, responsabilidad exclusiva de una entidad por ejemplo, la municipalidad o una empresa de recolección, enfocándose principalmente en la etapa final de disposición (vertederos) o en la recolección, esta visión limita la comprensión de la complejidad del problema, por ende, la efectividad de sus soluciones.

Morales y Ruíz (2015), al abogar por una perspectiva territorial, proponen un cambio fundamental, reconocen que la gestión de residuos no es solo un asunto técnico o de saneamiento, sino que está profundamente enraizada en el territorio donde se genera, recolecta, transporta y dispone. Esto implica considerar: Características geográficas y biofísicas, la topografía, hidrografía (presencia de ríos, cuerpos de agua), tipo de suelo, clima y ecosistemas locales. Dinámicas sociales y económicas como la densidad poblacional, patrones de consumo, actividades económicas predominantes, cultura local, nivel de ingresos y educación de la comunidad. Infraestructura

existente: Calles, drenajes, accesibilidad a sitios de disposición, disponibilidad de servicios básicos. Interacciones entre elementos, cómo la acumulación de basura en un punto afecta a un río cercano, o cómo la falta de recolección en un barrio se convierte en un foco de vectores que afectan a toda la ciudad.

Estos hallazgos recalcan la necesidad de una perspectiva territorial en la gestión de residuos, tal como lo señalan Morales y Ruíz (2015), ya que los problemas identificados en el sector El Recreo no son solo de manejo individual, sino que están intrínsecamente ligados a las características geográficas (como la cercanía al río y la topografía que favorece la obstrucción de drenajes) y las interacciones dentro del territorio (como la conectividad de los cuerpos de agua y la movilidad de vectores). Abordar estas problemáticas de manera efectiva requiere soluciones que trasciendan la mera recolección de basura, integrando la planificación urbana, la protección de ecosistemas hídricos, la educación comunitaria y la articulación interinstitucional.

La problemática de los desechos sólidos en el Recreo no es un fenómeno aislado; es un espejo de cómo la interacción entre la actividad humana (generación y disposición de residuos) y las características naturales del entorno río, drenajes crea un sistema complejo de riesgos una visión territorial permite identificar estas interconexiones y diseñar estrategias que no solo limpien un punto, sino que resuelvan la raíz del problema en todo el ecosistema y la comunidad afectada.

Análisis de los datos.

Cuadro: N° 04

Dimensión: Barreras de Comunicación

Resultados obtenidos

Persol	item	X item	Indicador	X Indicador	Criterio	X Dimens	\bar{X} Criterio
INTE GRA	11	3.31	Organizacionales	3,25	Mediana		Mediana
	12	3,23					
	13	3.43	Semánticas	3,20	Mediana		

	14	3,07				3.22	
	15	3.43	Psicológicas	3,20	Mediana		
	16	3.62					
	17	3.62	Físicas	3,25	Mediana		
	18	3.07					

Fuente: Elaboración Propia (2025)

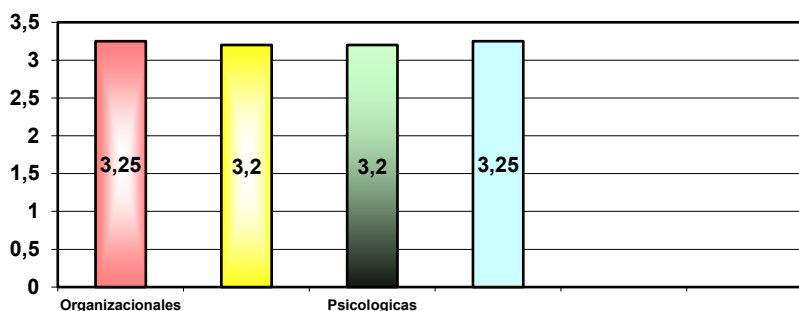


Gráfico 2: Resultados obtenidos de la dimensión Barreras de Comunicación

Fuente: Elaboración Propia (2025)

En este orden de ideas, se expone la dimensión Barreras de comunicación, en el cuadro 4, gráfico 2, en opinión del personal los indicadores, se obtiene una media aritmética de 3,22, el indicador Organizacional es de 3,25, Semántica 3,20, Psicológicas obtuvo 3,20; y el indicador Físicas 3.25. Esto permite deducir, que esta dimensión se da de forma Mediana. Esto contradice la efectividad de la teoría de Fernández y García (2001); si bien estos autores destacan el papel protagónico de los medios de comunicación como agentes de transformación social, los hallazgos de esta investigación, al identificar barreras de comunicación a un nivel mediano (media de 3.22), sugieren que la efectividad de estos medios y de la comunicación en general en el contexto local puede verse limitada por la presencia de estos obstáculos. Esto implica que, a pesar de la existencia de diversos canales de comunicación, su impacto en la sensibilización y movilización comunitaria puede no ser el óptimo debido a la presencia de estas barreras.

También destacan que el siglo XX ha tenido como protagonistas a los medios de comunicación, como la radio, la prensa y la televisión han convivido y participado de manera activa en el proceso

de manera simultánea durante un extenso periodo, el discurso oral fue la principal fuente de transmisión de ideas, comunicándose de generación en generación, en este contexto, surgió la figura del informador, quien anunciaba las noticias más relevantes de la comunidad, siendo un hito en la historia de la comunicación. Ríos y otros (2020), Kaplún (1998); cuando mencionan la evolución del concepto de comunicación y a Kaplún (1998) sobre "poner algo en común", estos hallazgos sobre barreras semánticas y psicológicas son directamente relevantes para la idea de que la comunicación efectiva busca "poner algo en común". Si las barreras son medianas, significa que no siempre se logra esa puesta en común. La presencia de barreras semánticas y psicológicas, con medias de 3.20, subraya los desafíos para lograr esa puesta en común que Kaplún (1998) y Ríos y otros (2020) resaltan como la esencia de la comunicación, dificultando que el mensaje sobre la gestión de residuos sea comprendido y adoptado eficazmente por la comunidad.

Al iniciar el análisis se presenta el indicador Barrera organizacional, el cual obtuvo una media aritmética de 3,25; siendo un valor medio, sugiere que el discernimiento de los revestimientos en una organización evaluados se sitúa en un punto moderadamente positivo o funcional, no es una situación de excelencia o rendimiento óptimo, que se reflejaría en una media significativamente más alta, pero tampoco indica deficiencias graves o un funcionamiento disfuncional. Es fundamental comprender los criterios señalados abarca este indicador organizacional ya que evalúa, la eficiencia de los procesos, la comunicación interna, el liderazgo, la cultura organizacional, la gestión de recursos humanos, la estructura organizativa su interpretación dependerá directamente sobre la comunicación.

Por otro lado, el indicador Barreras Semánticas, obtuvo una media aritmética de 3,20; se produce medianamente; la semántica reviste una importancia fundamental en la comunicación, actuando como la piedra angular para la construcción de una comprensión efectiva entre los interlocutores, su influencia permea todos los niveles del proceso comunicativo, desde la concepción del mensaje

hasta su recepción e interpretación. Sin una semántica compartida, la comunicación se destruye, las palabras son símbolos, y su significado es lo que permite que emisor y receptor se refieran a los mismos conceptos, objetos o ideas; si cada persona atribuyera significados completamente diferentes a las mismas palabras, la comunicación sería caótica e imposible.

El objetivo primordial de la comunicación efectiva es la comprensión del mensaje por parte del receptor tal como fue intencionado por el emisor; la semántica juega un papel crucial en este proceso. Un emisor elige palabras para construir frases basándose en su comprensión de su significado, esperando que el receptor comparta esa misma comprensión. Las diferencias en el bagaje lingüístico, cultural o contextual pueden llevar a interpretaciones semánticas divergentes, resultando en malentendidos.

En cuanto al indicador barreras Psicológicas, se obtuvo una media aritmética de 3,20, ubicándose en un desarrollo mediano; las barreras psicológicas en la comunicación representan un conjunto complejo y sutil de filtros internos, estados mentales y procesos cognitivos que pueden distorsionar, bloquear o impedir la recepción e interpretación precisa de los mensajes. Estas barreras residen en la mente tanto del emisor como del receptor, a menudo, operan de manera inconsciente, lo que las hace particularmente desafiantes de identificar y superar. Los individuos tienden a percibir e interpretar la información de manera que se alinee con sus creencias, valores, actitudes y experiencias previas, filtrando la información entrante, prestando más atención a lo que confirma las ideas y descartando o minimizando lo que las contradice. Esto puede llevar a que el receptor malinterprete el mensaje del emisor, escuchando solo lo que quiere oír o distorsionando la información para que encaje en su marco de referencia existente.

El emisor también puede codificar el mensaje basándose en sus propias percepciones, sin considerar cómo podría ser recibido por otros con diferentes puntos de vista, también influyen las emociones fuertes como la ira, miedo, alegría, tristeza, ansiedad, pueden manipular el juicio y

afectar la capacidad de enviar y recibir mensajes de manera objetiva. Un receptor enojado podría interpretar un mensaje neutral como hostil, mientras que un emisor ansioso podría tener dificultades para expresarse con claridad, se pueden generar respuestas impulsivas, defensivas o irracionales, dificultando la escucha activa y la comprensión empática, en este proceso puede influir en la elección de las palabras y el tono de voz del emisor, afectando la recepción del mensaje.

Para finalizar el análisis de esta dimensión, se presenta el indicador Barreras Físicas, el cual obtuvo una media aritmética 3.25, el cual se da de forma mediana, las barreras físicas en la comunicación se refieren a los obstáculos tangibles y ambientales que dificultan o impiden la transmisión y recepción efectiva de los mensajes. El hecho de que estas barreras se presenten de forma moderada, implica que, si bien no son un impedimento absoluto para la comunicación, sí generan interferencias significativas que reducen la claridad, la eficiencia y la fidelidad del mensaje. Por ejemplo, el ruido ambiental se refiere a cualquier sonido externo que dificulta la audición o la concentración en el mensaje, el sonido de vehículos pasando, aunque no constante, puede interrumpir conversaciones o dificultar la escucha en ciertos momentos, en lugar de bloquear completamente la comunicación, el ruido moderado puede requerir que los interlocutores eleven la voz, repitan frases con frecuencia o hagan un esfuerzo consciente para concentrarse, lo que disminuye la fluidez y aumenta la posibilidad de errores en la recepción en la comunicación.

En consonancia con el marco teórico establecido, resulta fundamental comprender las barreras de comunicación para cualquier iniciativa de gestión de residuos sólidos que pretenda lograr una participación comunitaria efectiva. Las descripciones detalladas de estas barreras —ya sean lingüísticas, culturales, institucionales o tecnológicas— constituyen un punto de partida esencial para diseñar estrategias de intervención adecuadas.

Estas barreras, cuando no son identificadas y abordadas, pueden limitar significativamente el impacto de las políticas públicas, reducir la adopción de buenas prácticas ambientales y debilitar

la confianza entre los actores involucrados. Por ello, el diagnóstico preciso de estos obstáculos permite transformarlos en oportunidades de mejora, facilitando canales de diálogo más inclusivos, mensajes más claros y accesibles, y mecanismos de retroalimentación que fortalezcan la corresponsabilidad entre ciudadanía, instituciones y otros sectores.

Un enfoque que priorice la superación de estas barreras no solo incrementa la eficacia de los programas de gestión de residuos, sino que también promueve una cultura de participación sostenible, donde la comunidad se siente escuchada, considerada y participe activa en la construcción de soluciones ambientales compartidas, pero al contextualizarlas con las del consejo comunal El Recreo y la problemática específica de los residuos, esto permitirá identificar los desafíos reales para proponer estrategias de comunicación más efectivas. Las barreras Semánticas, son una trampa del lenguaje técnico, surgen de la incomprensión de palabras, símbolos o significados en el ámbito de la gestión de residuos sólidos, esto es particularmente relevante debido al uso de terminología técnica que, si bien es común entre expertos, puede ser ajena o confusa para la comunidad del consejo comunal; la falta de claridad en estos términos puede llevar a la apatía "no entiendo para qué sirve esto", la desinformación "siempre se ha hecho así" o, peor aún, a acciones incorrectas que sabotean los esfuerzos de gestión.

Por otro lado, las barreras Psicológicas, implican actitudes y percepciones arraigadas, están relacionadas con las actitudes, emociones, valores, prejuicios y percepciones de los individuos que pueden distorsionar o bloquear la recepción de un mensaje en la gestión de residuos, estas barreras son especialmente insidiosas porque afectan la voluntad de las personas para cambiar sus comportamientos. Estas barreras psicológicas pueden hacer que los mensajes no solo se ignoren, sino que sean reinterpretados de forma negativa, reforzando comportamientos no deseados o generando resistencia activa a las soluciones propuestas, superarlas requiere un enfoque empático, basado en la construcción de confianza y en la demostración tangible de los beneficios del cambio,

al comprender profundamente estas barreras y cómo se manifiestan en la comunidad, el Consejo Comunal El Recreo, puede pasar de una comunicación unidireccional a un diálogo constructivo que fomente la participación real y efectiva en la gestión de residuos sólidos.

Análisis de los datos.

Cuadro: N° 05

Dimensión: Estrategias Comunicacionales

Resultados obtenidos

Persol	ítem	X ítem	Indicador	X Indicador	Criterio	X Dimens	\bar{X} Criterio
INTEGRANTES	19	3.31	Folletos	2.58	Baja	2.74	Baja
	20	3,23					
	21	3.43	Radio	3,25	Mediana		
	22	3,07					
	23	3.43	Televisión	2.58	Baja		
	24	3.62					
	25	3.62	Periódico (online)	2.58	Baja		
	26	3.07					

Fuente: Elaboración Propia (2025)

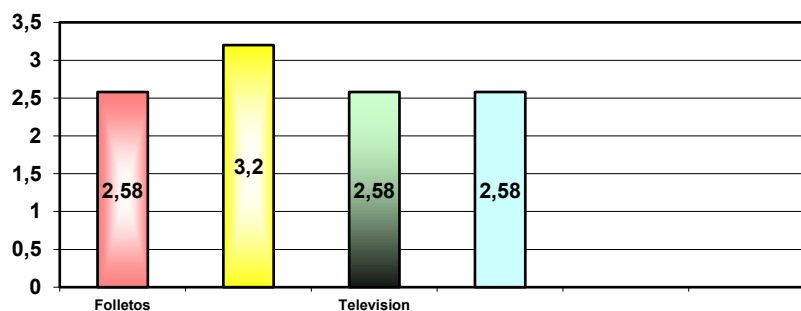


Gráfico 2: Resultados obtenidos de la dimensión Estrategias Comunicacionales

Fuente: Elaboración Propia (2025)

En este orden de ideas, se expone la dimensión Estrategias comunicacionales, en el cuadro 5, gráfico 3, en opinión del personal los indicadores, se obtiene una media aritmética de 2.74, el indicador Folletos es de 2.58, Radio 3,25, Televisión obtuvo 2.58; y el indicador Periódico Online

2.58; se evidencia la baja manipulación de estrategias comunicacionales. Esta cifra representa el promedio de la valoración que el personal tiene sobre el uso general de las estrategias comunicacionales, una media de 2.74 en una escala que presumiblemente, sugiere una tendencia hacia una valoración ligeramente baja en la aplicación de estas estrategias, no se percibe una implementación robusta y generalizada.

La desagregación por canal comunicacional ofrece una visión más detallada, se manifiesta en los Folletos (2.58), esta puntuación, inferior a la media general, indica que el personal percibe un uso limitado o poco efectivo de los folletos como estrategia comunicacional, así mismo el indicador Radio (3.25), sorprendentemente, la radio destaca como la estrategia mejor valorada, superando la media general, esto sugiere que, en la opinión del personal, la radio es el canal comunicacional más utilizado o percibido como más efectivo dentro de las estrategias implementadas. Por otro lado el indicador Televisión (2.58), al igual que los folletos, la televisión recibe una valoración baja, indicando una percepción de escasa utilización o impacto limitado como herramienta comunicacional.

Para finalizar el análisis de la dimensión estrategias comunicacionales, el indicador Periódico Online (2.58), es similar a folletos y televisión, la baja puntuación del periódico online sugiere una manipulación o implementación reducida de esta estrategia digital. La baja manipulación de estrategias comunicacionales, se ve respaldada por los datos presentados, con una media general por debajo del punto medio de una escala típica, junto con las bajas valoraciones en la mayoría de los indicadores específicos (folletos, televisión, periódico online), apuntan a una percepción generalizada de que las estrategias comunicacionales no se están utilizando de manera extensa o efectiva, tal como lo percibe el personal encuestado.

Existe una clara subutilización de canales como folletos, televisión y periódico online, según la percepción del personal, esto podría deberse a diversas razones, como la falta de presupuesto

asignado a estos medios, estrategias comunicacionales que no los consideran relevantes para la audiencia objetivo, desconocimiento sobre cómo utilizarlos eficazmente, o simplemente una decisión estratégica de priorizar otros canales. El resultado de la radio es interesante indicando una afinidad particular de la audiencia objetivo con este medio, una estrategia exitosa o quizás una percepción de mayor alcance o inmediatez.

Los datos presentados proporcionan una clara evidencia, desde la perspectiva del personal del consejo comunal, de una implementación limitada de las estrategias comunicacionales, con una notable excepción en el caso de la radio. Estos resultados sugieren la necesidad de una revisión profunda de las estrategias comunicacionales implementadas, dando paso al objetivo final de esta investigación como lo es desarrollar mecanismos de participación comunitaria podrían fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos

En compaginación con el marco teórico, las definiciones de Brandt (1998) y Díaz y Hernández (2000) son clave en esta investigación, ambas fuentes convergen en que las estrategias son los métodos, técnicas y recursos deliberadamente empleados para facilitar el aprendizaje significativo o hacer efectivo un proceso, cuando se aplica esto a la comunicación en la gestión de residuos sólidos, se habla de cómo se transmite el conocimiento, se modifican actitudes y se movilizan comportamientos en la comunidad. En este sentido, las estrategias comunicacionales no son solo informar, sino verdaderamente educar y persuadir para que la población adopte prácticas sostenibles, como la segregación en la fuente, la reducción de residuos, y la participación en programas de reciclaje o compostaje, si la comunidad no aprende por qué es importante, cómo hacerlo y por qué beneficia su entorno, el cambio de comportamiento será superficial o inexistente.

Cuando se indica que la implementación de estrategias comunicacionales es baja, con una media de 2.74, lo que sugiere un punto bajo en una escala determinada, esto tiene implicaciones directas y significativas para la gestión de residuos sólidos en el Consejo Comunal El Recreo, es

un término que, aunque quizá no sea el más común, se refiere a la baja aplicación o uso de estas estrategias sugiere que los procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos (Díaz y Hernández, 2000) en el ámbito de la gestión de residuos sólidos no están siendo aplicados con la frecuencia o efectividad necesaria. Los miembros del Consejo Comunal pueden escuchar los mensajes, pero no están aprendiendo en el sentido de modificar su comprensión profunda o sus hábitos, no entienden por qué detrás de la acción ni perciben el beneficio directo o colectivo

Si no hay aprendizaje significativo, la movilización de la comunidad hacia acciones colectivas (limpieza de espacios, organización para el reciclaje, vigilancia de puntos críticos) será mínima, las personas no visualizan la razón para involucrarse, cualquier esfuerzo o recurso (humano, material, financiero) destinado a comunicar sobre gestión de residuos se está subutilizando o desperdiciando, ya que no se están empleando las estrategias adecuadas para asegurar su impacto. En esencia, una baja implementación de estrategias comunicacionales significa que los esfuerzos educativos y de movilización están siendo débiles, inconsistentes o mal dirigidos, esto limita severamente el alcance de los objetivos comunicacionales, es decir, la capacidad de influir positivamente en el conocimiento, las actitudes y los comportamientos de la comunidad respecto a la gestión de residuos sólidos, esto impide que otras iniciativas (como mejoras de infraestructura o normativas) tengan el impacto deseado.

Fernández y García (2001) atribuyen un papel fundamental a los medios de comunicación como agentes de transformación social esto significa que los medios no son solo vehículos para transmitir información, sino poderosas herramientas capaces de moldear opiniones, cambiar actitudes, generar conciencia y movilizar a la sociedad hacia objetivos comunes, como la mejora de la gestión de residuos sólidos su potencial para educar y persuadir es innegable. Sin embargo, la realidad local, en el Recreo, parece presentar una discrepancia significativa con esta atribución teórica

cuando se observa la valoración de diferentes medios. Esta disparidad en la valoración de los medios sugiere una subutilización de canales con un amplio potencial, o una desalineación entre los medios empleados y las preferencias o accesibilidad de la comunidad, si los esfuerzos de comunicación para la gestión de residuos se centran desproporcionadamente en la televisión o el periódico online, basándose en la visión general del poder de los medios (Fernández y García, 2001), pero sin considerar la realidad local de consumo de medios, el mensaje simplemente no llegará a la audiencia deseada o lo hará de forma ineficiente.

Aquí es donde la perspectiva de Rubio (2007) se vuelve fundamental, al hablar de la evolución de los medios y la necesidad de un nuevo modelo de periodista que integre múltiples elementos, este autor enfatiza que la comunicación efectiva hoy día requiere más que una simple transmisión; exige una comprensión profunda del ecosistema mediático local y una adaptación a las necesidades de la audiencia. Esto refuerza la necesidad de una estrategia comunicacional para la gestión de residuos que considere la realidad local y las dinámicas de consumo de medios de la población en el consejo comunal El Recreo.

En conclusión, la baja valoración de la televisión y el periódico online, en contraste con la radio, es una señal clara de que una estrategia comunicacional genérica no funcionará en el Consejo comunal El Recreo, para que los medios actúen como verdaderos agentes de transformación social en la gestión de residuos, es imperativo diseñar una estrategia que se ajuste a las particularidades del consumo mediático local, aprovechando los canales preferidos y accesibles por la comunidad, adaptando el mensaje a su contexto y necesidades. En esta dimensión, es crucial destacar que este diagnóstico exhaustivo no solo permite comprender la compleja problemática de la gestión de desechos sólidos en el sector El Recreo, sino que también sentará las bases y proporcionará la evidencia empírica necesaria para la siguiente fase de esta investigación, como lo es la formulación de estrategias de comunicación y participación comunitaria.

Estas estrategias, al estar ancladas en la realidad local y en las necesidades detectadas, buscarán, a su vez, fortalecer la corresponsabilidad de la comunidad en la gestión sostenible de sus residuos, contribuyendo al objetivo general de este estudio. Al vincular directamente el diagnóstico con la propuesta, se refuerza la solidez metodológica de la investigación, demostrando que las soluciones planteadas emanan de una comprensión profunda de la realidad estudiada, este enfoque asegura que la conclusión de la dimensión sea coherente con el alcance total de la investigación y con la jerarquía de los objetivos planteados.

Cabe destacar que, los hallazgos detallados de esta investigación, al identificar el nivel mediano de riesgos sanitarios y sus implicaciones concretas, al comprender la interacción compleja de factores estructurales y de comportamiento, al señalar el persistente desafío en la aplicación de los derechos constitucionales, al reconocer la naturaleza territorial de la problemática de los desechos sólidos, al desvelar las barreras de comunicación y las dinámicas locales de consumo de medios, constituyen el diagnóstico fundamental y exhaustivo del sector El Recreo.

Este análisis no solo proporciona una comprensión profunda de la problemática, sino que sienta bases sólidas y aporta la evidencia empírica necesaria para la siguiente fase del estudio: la propuesta de estrategias de comunicación y participación comunitaria. Al estar ancladas en la realidad específica y en las necesidades detectadas, estas estrategias buscarán fortalecer la corresponsabilidad de la comunidad en la gestión sostenible de sus residuos, contribuyendo así a la mejora de la salud pública y del ambiente en el sector.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

A continuación se sustentan las conclusiones, más importantes derivadas del transcurso de indagación. En relación al objetivo número uno, diagnosticar los conocimientos actuales que posee los habitantes de la comunidad en relación con el servicio de residuos sólidos; se establece lo siguiente:

El diagnóstico realizado en la comunidad de El Recreo evidencia una realidad común en muchos contextos: mientras la mayoría de los residentes demuestra tener un conocimiento conceptual adecuado sobre prácticas ambientales como el reciclaje y la clasificación de residuos, se observa una distancia notable entre lo que se comprende y lo que se lleva a la práctica. Una proporción significativa de personas identifica correctamente en qué consiste el reciclaje, pero solo un grupo reducido lo aplica de manera regular y sistemática en sus hogares.

Estos hallazgos sugieren que el principal desafío no radica en la falta de información, sino en factores estructurales y motivacionales que dificultan la adopción de estos hábitos. La desmotivación, posiblemente asociada a la percepción de bajo impacto o falta de incentivos claros, junto con la carencia de infraestructura adecuada para la separación y recolección diferenciada, actúan como barreras que impiden traducir el conocimiento en acciones consistentes. Esta situación refleja la necesidad de intervenciones que, además de educar, faciliten las condiciones logísticas y promuevan un sentido de eficacia y relevancia en la participación ciudadana.

La comunidad no solo sobrelleva de una completa desinformación, sino de una desconexión entre la teoría y la práctica, para mejorar el servicio de residuos, no basta con seguir educando sobre los conceptos. Es imperativo implementar estrategias que fortalezcan la infraestructura, promuevan una cultura de corresponsabilidad y proporcionen herramientas prácticas y accesibles

para que los habitantes puedan integrar fácilmente el servicio de residuos en su rutina diaria, esto permitirá transformar el conocimiento en acciones concretas que beneficien a toda la comunidad.

La brecha entre lo que la gente sabe; que debe hacer y lo que realmente hace, lo que sugiere es por falta información no es la única causa del problema, la comunidad percibe, que la servicio de residuos, es una responsabilidad exclusiva de las autoridades o empresas de recolección, esta apreciación pasiva dificulta la cooperación activa de los ciudadanos en la solución del problema y limita el impacto de cualquier iniciativa. Existen carencias sobre aspectos operativos cruciales, como la frecuencia de recolección, los horarios y la establecimiento de sitios de acopio para residuos, por la ausencia de un sistema claro y accesible que dificulta que los residentes se involucren de manera efectiva en la servicio de sus residuos; la problemática no radica en una ignorancia, sino en una gestión deficiente de la información, una falta de motivación y apoyo práctico para que los habitantes puedan actuar de forma práctica.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el hecho de que la encuesta no se aplicó a la totalidad de la comunidad, sino a una muestra representativa de residentes disponibles durante los horarios de aplicación del instrumento. Este criterio de disponibilidad pudo introducir un sesgo en la selección dejando por fuera a quienes trabajan, estudian o tienen otras responsabilidades. Es posible que los participantes dijeran lo que consideraban socialmente correcto, en lugar de lo que realmente hacen, un ejemplo de esto es, afirmar que separan sus residuos de forma regular aunque no sea así, lo que afectaría la precisión de los hallazgos sobre la realidad.

La exploración, capturó un solo momento específico, en determinado tiempo, las actitudes, conocimientos y prácticas de la comunidad son dinámicas y pueden cambiar con el tiempo. El estudio no refleja posibles cambios en la conciencia o el comportamiento de los residentes en el futuro, los resultados podrían no ser aplicables a largo plazo, las actitudes, conocimientos y

prácticas pueden cambiar con el tiempo debido a nuevas campañas de concientización, cambios en la política local o la implementación de nuevas infraestructuras.

En relación con el objetivo número dos, dirigido a identificar las barreras para la adopción de prácticas sostenibles en la gestión de residuos a nivel comunitario, se determinó lo siguiente:

La identificación de las barreras que imponen la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario constituye un paso crítico y estratégico. No basta con saber que la comunidad no recicla; es crucial comprender las causas subyacentes. Este diagnóstico permite diseñar intervenciones específicas y contextualizadas. Así, si la barrera principal es la falta de depósitos para el reciclaje, la solución será invertir en infraestructura; si es el desconocimiento sobre los materiales reciclables, corresponderá una campaña educativa. Sin este análisis preciso, los esfuerzos pueden resultar ineficaces y los recursos, desperdiciados.

Asimismo la identificación de barreras a menudo implica el diálogo con la comunidad, esto no solo genera datos, sino que también fortalece a los residentes al darles una voz en la solución del problema, cuando la comunidad se siente escuchada, es posible que se comprometa y participe activamente en la implementación de las soluciones. Las barreras existentes tienen una alta probabilidad de fallar a largo plazo, se pueden proponer soluciones realistas y sostenibles, que tienen una mayor credibilidad de éxito.

La identificación de barreras, vinculada al diagnóstico, es lo que permite transformar un análisis superficial en una comprensión profunda de las causas. Este entendimiento es fundamental para lograr una mejora significativa y duradera en el servicio de residuos. El diagnóstico revela que una de las principales barreras es la percepción de que el problema de los residuos no afecta directamente a los ciudadanos. Esta apatía puede superarse mediante estrategias de comunicación que muestren de forma tangible los beneficios inmediatos de una gestión adecuada, tales como la

obtención de un entorno más limpio, la reducción de plagas y una mejora general en la calidad de vida.

Una de las restricciones, es que pueda ser captado a los distintos grupos dentro de la misma población, por los hábitos arraigados de no separar la basura, difíciles de modificar, lo que genera una barrera cultural significativa. La ausencia de incentivos que promuevan la gestión sostenible de residuos puede desmotivar tanto a ciudadanos como a empresas, una inestabilidad política que pueden afectar la continuidad de los programas de gestión de residuos, los programas de gestión de residuos están sujetos a cambios con cada nueva administración gubernamental, lo que dificulta la planificación a largo plazo y la sostenibilidad de las iniciativas.

En lo que respecta al objetivo número tres, el cual fue; diseñar mensajes comunicacionales efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de servicio de residuos; se establece lo siguiente:

El proyecto sobre recomendaciones sobre estrategias comunicacionales efectivos es concluyente para el éxito de cualquier iniciativa de servicio de residuos, su importancia radica en transformar la información en acción, superando la apatía y las barreras existentes. La información por sí sola no garantiza el cambio de conducta, un mensaje efectivo convierte datos complejos sobre el impacto de los residuos en una llamada a la acción simple y directa; solo decir cuál es el conocimiento de reaprovechamiento no es bueno, se debe explicar cómo reciclar paso a paso, mostrando el beneficio directo que tiene para la comunidad.

La comunicación efectiva por medio de mensajes crea un sentido de comunidad y corresponsabilidad, utilizando historias, testimonios y datos locales para hacer que el problema sea relevante y personal, un mensaje bien diseñado puede mostrar cómo la acción colectiva genera un cambio tangible. Una campaña de comunicación fuerte puede ayudar a que la servicio sostenible de residuos se convierta en parte de la identidad y los valores de la comunidad al usar símbolos,

lemas y un lenguaje que resuene con la gente, se fomenta un sentido de pertenencia y orgullo, las personas no solo reciclaran, sino que se identifican como fragmento de un grupo que se preocupa por su entorno.

Una limitación recurrente en la creación de mensajes comunicacionales efectivos es su diseño desde una perspectiva puramente teórica, ajena a la realidad cotidiana de la comunidad. Para que una campaña logre sensibilizar y movilizar, debe partir de un diagnóstico que identifique y aborde las barreras prácticas que las personas enfrentan diariamente. Un mensaje que no resuene con estas experiencias concretas está condenado a la ineffectividad. Las personas están constantemente expuestas a anuncios y campañas, un nuevo mensaje sobre el servicio de residuos puede perderse fácilmente entre el ruido, la limitación habilidad de sugestionar la atención de la audiencia y hacer que el mensaje sea memorable y único.

Es difícil medir con precisión si un mensaje comunicacional ha causado un cambio real de comportamiento, al medir el conjunto de personas que vieron un anuncio, pero es complicado determinar si ese anuncio llevó a alguien a empezar a reciclar esto restringe la capacidad para mejorar las campañas en el futuro. En una comunidad, los miembros tienen diferentes niveles de educación, creencias, valores y motivos, crear un único mensaje que repique con todos es casi imposible, la principal limitación es la brecha entre la teoría de la comunicación y las realidades del comportamiento humano, la logística y el entorno social.

En relación al objetivo número cuatro, el cual fue; desarrollar mecanismos de participación comunitaria podría fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos; se establece lo siguiente:

El desarrollo de mecanismos de participación comunitaria es crucial para fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos, su importancia radica en transformar a los ciudadanos de simples receptores de un servicio a actores activos y

comprometidos con el problema. La participación activa de la comunidad en el diseño de los mensajes sobre gestión de residuos no solo mejora la pertinencia de la comunicación, sino que fomenta un sentido de apropiación y corresponsabilidad, lo que es crucial para el éxito y la sostenibilidad de la iniciativa., cuando las personas tienen voz y voto, el proyecto deja de ser una imposición externa para convertirse en un esfuerzo colectivo, generando un mayor compromiso y aumenta la probabilidad de que las prácticas sostenibles se tengan continuidad a largo plazo.

Los mecanismos de participación permiten que la comunidad colabore con un esquema de soluciones que se adapten a su realidad, en lugar de implementar modelos genéricos que pueden fracasar, esto aumenta la concienciación de los mensajes, cuando los miembros de la comunidad colaboran en un proyecto de servicio de residuos, asimilan la experiencia y lo vivencial sobre reducción, la reutilización y el reciclaje; este aprendizaje es profundo y duradero que la propagación de mensajes comunicacionales. Los mecanismos de participación comunitaria son esenciales porque cambian la mentalidad de la colectividad, pasando de ser un participante pasivo a un sujeto corresponsable, esto no solo mejora la servicio de residuos, sino que también contribuye al fortalecimiento de una comunidad más fuerte y comprometida con su propio bienestar y el del ambiente.

5.2.Recomendaciones

Una vez establecidas las conclusiones del estudio, se presentan a continuación recomendaciones concretas derivadas del análisis realizado:

Como primera medida, se recomienda divulgar los hallazgos de esta investigación entre los miembros de la comunidad estudiada, utilizando un lenguaje accesible y formatos adecuados a sus características socioculturales. Esta socialización del conocimiento permitirá que los ciudadanos comprendan la situación actual de la gestión de residuos en su localidad y se apropien de estrategias

de participación comunitaria que promuevan un servicio sostenible de manejo de residuos sólidos en el ámbito local.

La divulgación debe diseñarse como un proceso participativo que no solo informe, sino que también motive a la acción colectiva y fortalezca el sentido de corresponsabilidad en la búsqueda de soluciones adaptadas al contexto específico de la comunidad.

Fortalecer las capacidades de organización en la comunidad de El Recreo mediante la creación de un equipo de trabajo que lidere el cumplimiento de los objetivos y metas comunitarias.

Es fundamental que los residentes de la comunidad de El Recreo adquieran conocimientos actualizados y permanentes sobre la adopción de prácticas sostenibles para la gestión comunitaria de residuos.

Mayor propagación de los beneficios y ventajas del uso mensajes comunicacionales efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de gestión de residuos

Al gobierno local gestionar un tratamiento asertivo de restos sólidos, implementando acciones prácticas que permitan integrar de manera ordenada la formalización de las personas que se dedican a recoger desechos de forma privada

Exaltar las sugerencias planteadas en esta investigación fin de mejorar las prácticas sostenibles de servicio de residuos a nivel comunitario.

Al mismo tiempo, se sugiere a investigadores venideros seguir llevando a cabo investigaciones en el terreno que profundicen en asuntos pertinentes o afines al presente, donde se utilice la iniciativa, la originalidad, la indagación y la novedad como herramientas para abordar variadas cuestiones relacionadas con el ámbito ambiental, la recuperación de materiales y la gestión de desechos, un ejemplo de esto puede ser la mejora de otros espacios públicos que existen en la comunidad.

CAPÍTULO VI LA PROPUESTA

Plan sobre estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local

6.1.Introducción

La propuesta es la respuesta directa y lógica al diagnóstico, no es una lista de ideas al azar, sino un plan estratégico de acción diseñado para abordar los problemas identificados; El diagnóstico constituye la fase de partida, en la que se analiza y comprende la situación actual. Cada acción de la propuesta debe estar directamente vinculada a la problemática identificada en el diagnóstico, como lo es que las personas no reciclan por falta de información, la propuesta incluye campañas de sensibilización y talleres, la articulación entre el diagnóstico y la propuesta es lo que garantiza que el trabajo posterior no sea un mero análisis teórico, sino una herramienta para el cambio real.

La correcta articulación entre el diagnóstico y la planificación es lo que transforma el análisis de una situación en un plan de acción efectivo. Mientras una propuesta sin diagnóstico equivale a actuar a ciegas, la combinación de ambos crea un ciclo virtuoso de análisis y acción, fundamental para alcanzar una gestión de residuos sólidos sostenible y exitosa. Cabe destacar que este desafío global exige soluciones innovadoras y, sobre todo, la colaboración activa de la ciudadanía. El modelo tradicional de manejo de residuos, centrado únicamente en la recolección y la disposición final en vertederos, ha demostrado ser insostenible, generando problemáticas ambientales, sociales y económicas de gran escala.

Ante esta realidad, resulta imperativo transitar hacia un modelo de economía circular que priorice la reducción, reutilización y reciclaje de materiales. No obstante, esta transición solo puede lograrse con el compromiso y la participación activa de la comunidad. En el ámbito local, la gestión de residuos ha evolucionado de ser una simple labor de recolección a convertirse en un desafío

complejo que exige la corresponsabilidad de todos los sectores sociales; históricamente, la responsabilidad ha recaído casi exclusivamente en las entidades gubernamentales, lo que ha generado una desconexión entre las políticas y las prácticas cotidianas de los ciudadanos. Esta investigación se propuso abordar esta problemática al establecer una conexión fundamental entre el problema de la gestión ineficiente de residuos y la solución propuesta de estrategias de participación comunitaria.

En este contexto, la participación comunitaria emerge como el pilar fundamental para construir un sistema de gestión de residuos sólidos verdaderamente sostenible. No se trata simplemente de informar a la ciudadanía, sino de empoderarla para que se convierta en un actor corresponsable en la toma de decisiones y en la implementación de soluciones. Una propuesta que integre genuinamente a la comunidad no solo garantiza que las estrategias sean relevantes y culturalmente apropiadas, sino que también fomenta un sentido de propiedad y responsabilidad colectiva, elementos cruciales para la permanencia de las iniciativas en el tiempo.

La superación de los modelos convencionales resulta imprescindible, partiendo de la premisa de que una transformación perdurable exige consolidar la corresponsabilidad de la población. Este enfoque se sustenta en la capacidad de las metodologías participativas para canalizar la indiferencia ciudadana hacia la acción concertada, cultivando así un sentimiento de apropiación y capacidad de agencia en el seno comunitario. La inclusión de los residentes en el diseño y aplicación de las iniciativas deriva en estrategias de mayor eficacia y pertinencia cultural, lo que incrementa sustancialmente sus opciones de consolidarse en el tiempo. En esencia, este estudio resulta valioso al establecer los cimientos para un paradigma de gestión de desechos que prioriza la democracia participativa, la eficiencia operativa y la sostenibilidad, posicionando a la colectividad como el agente central de la transformación. La presente propuesta no se limita a una crítica; ambiciona

configurar un sistema donde la ciudadanía asuma un rol protagónico en la construcción de un porvenir más saludable y sustentable.

6.2. Fundamentación teórica y conceptual

La construcción del marco teórico-conceptual constituye un componente esencial para cualquier iniciativa, funcionando como base estructural que dota de solidez a la propuesta. En el ámbito específico de las estrategias participativas aplicadas a la gestión de residuos, esta fundamentación evidencia la realización de una indagación metodológicamente rigurosa. Al integrar referentes académicos, experiencias documentadas y modelos ya establecidos, la iniciativa demuestra estar respaldada por un conocimiento sistematizado y no por meras suposiciones. La incorporación de fuentes bibliográficas, investigaciones relevantes y ejemplos de intervenciones exitosas no solo legitima el planteamiento, sino que también lo distingue de un simple ejercicio especulativo. Este rigor académico incrementa sustancialmente la fiabilidad del proyecto ante instancias evaluadoras, entidades financiadoras y la comunidad destinataria.

6.2.1. Gestión de Residuos sólidos

La responsabilidad de manejar los desechos sólidos urbanos generalmente recae en los gobiernos locales. No obstante, "diferentes organizaciones tienen funciones vinculadas a este ámbito; la confusión sobre quién es responsable es común y resulta en visiones y prioridades diversas". (Rondón, 2016, p. 29). Este concepto abarca métodos y acciones diseñadas para asegurar que los residuos sean tratados de la manera más adecuada en términos ambientales. El análisis integral debe abarcar múltiples dimensiones de los residuos, incluyendo sus propiedades físicas y composición, volúmenes generados, fuentes de procedencia, gastos asociados al procesamiento, posibilidades de valorización mediante reciclaje, potencial de mercado para los materiales recuperados y métodos de eliminación final.

La gestión integral de residuos comprende el conjunto de actividades orientadas a la administración de los desechos generados por una comunidad, con el objetivo de proteger tanto el entorno natural como la salud pública. Este proceso abarca todas las etapas del ciclo, desde la minimización en el origen y la valorización de materiales, hasta el tratamiento y la eliminación final en condiciones controladas. Asimismo, implica la selección y aplicación de tecnologías y métodos apropiados que garanticen la eficacia del manejo de los residuos.

Desde una perspectiva técnica y de administración pública, el manejo de residuos sólidos comprende un ciclo completo que integra el diseño, planificación, ejecución y control de políticas y programas en los ámbitos nacional, regional y municipal. De acuerdo con el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, este sistema engloba el conjunto de operaciones vinculadas con la generación, acondicionamiento, transporte, tratamiento y eliminación definitiva de los desechos. El propósito fundamental de este proceso es minimizar las consecuencias negativas sobre el entorno natural y resguardar el bienestar colectivo, mediante un conjunto articulado de medidas normativas y operativas adaptadas a las particularidades de cada territorio.

El servicio de gestión de residuos sólidos comprende el conjunto de operaciones relacionadas con la generación, recolección, transporte, procesamiento y eliminación final de los desechos. Asimismo, incluye la planificación, implementación y monitoreo de dichas actividades, con el objetivo de minimizar el impacto ambiental y proteger la salud de la población.

La gestión de residuos sólidos a nivel local se materializa mediante una prestación eficiente del servicio de limpieza pública. Este servicio representa, según la definición de Aranibar (2020), el "conjunto de operaciones y procesos, que es posible organizar en dos grandes grupos": aquellos que se relacionan directamente con la atención al usuario, como el almacenamiento en espacios públicos, el barrido y limpieza de vías, y la recolección de residuos sólidos; y aquellos que tienen una vinculación indirecta con el usuario, como el transporte, la transferencia, la valorización y la

disposición final de los residuos sólidos. Esta distinción resulta fundamental para comprender la integralidad del servicio y la necesaria coordinación entre las actividades de atención directa a la ciudadanía y los procesos técnico-operativos que garantizan el cierre del ciclo de gestión.

La planificación del proceso de tratamiento debe incorporar de manera integral diversos factores contextuales, como la dimensión geográfica del territorio, las características sociodemográficas de la población —ya sea urbana o rural—, la disponibilidad de recursos humanos, financieros y económicos, las actividades económicas predominantes —como el turismo, la agricultura o el comercio—, así como los hábitos y costumbres locales que caracterizan a la comunidad (Araníbar et al., 2020).

En este marco, Araníbar et al. (2020, p. 10) destacan que “el desarrollo de las operaciones y procesos del servicio de limpieza pública requiere contar con actividades preparatorias e instrumentos de soporte que permitan el desarrollo eficiente y adecuado del servicio”. Esta afirmación subraya la importancia de una fase previa de diagnóstico y estructuración, donde la identificación de necesidades, la definición de metas realistas y la disponibilidad de herramientas de gestión resultan fundamentales para garantizar no solo la operatividad del servicio, sino también su sostenibilidad en el tiempo y su adaptación a las particularidades del entorno. Bajo esta perspectiva, resulta fundamental que cada gobierno municipal constituya equipos multidisciplinarios especializados en la formulación de instrumentos de gestión ambiental local, los cuales deben diseñarse en consonancia con el contexto sociocultural específico de cada territorio.

6.2.2. Residuos solidos

De acuerdo con Fernández y Sánchez (2007), los residuos sólidos urbanos incluyen todo aquello que se produce como resultado de alguna actividad y que no nos interesa, ya sea por intervención directa del ser humano o por la actividad de otros organismos vivos. Esto genera una

masa diversa que, en numerosas ocasiones, resulta difícil de reincorporar a los ciclos naturales. Los residuos sólidos orgánicos provenientes de las zonas urbanas constituyen aproximadamente el 70% del volumen total de desechos generados, lo que hace imperativo desarrollar una solución integral que permita su gestión adecuada. Un manejo eficiente de estos residuos puede optimizar los productos resultantes de los procesos de tratamiento y valorización, al mismo tiempo que contribuye a reducir diversos impactos ambientales asociados a su disposición inadecuada. Esta aproximación no solo mitiga problemas como la generación de lixiviados y emisiones de gases de efecto invernadero, sino que también apoya la sostenibilidad de los recursos naturales al promover la circularidad de los materiales orgánicos dentro de los ecosistemas urbanos.

No obstante, se reconoce que los residuos orgánicos son solo una fracción de los desechos sólidos urbanos. Esto implica que los inorgánicos parecen quedar excluidos y son precisamente los que requieren más tiempo para biodegradarse. Los residuos sólidos no se descomponen naturalmente en los mismos períodos y, en muchos casos, pueden tardar años en desaparecer completamente.

6.2.2.1. Tipos de Residuos. Según Joa (2009), los desechos sólidos urbanos abarcan aquellos producidos en hogares, comercios, oficinas y servicios, así como aquellos que no se consideren peligrosos. Asimismo, se incluyen entre los residuos sólidos urbanos los restos de la limpieza de calles, playas, parques y espacios recreativos, los materiales de escombros de pequeñas obras de construcción y reparaciones domésticas, los cadáveres de mascotas, así como muebles, aparatos y vehículos que han sido abandonados.

Es crucial entender que los residuos sólidos urbanos (RSU) engloban todo clase de materiales que la población decida desechar; pueden provenir de viviendas, negocios, industrias, desechos de la vía pública y productos derivados de la construcción. Esta diversidad de fuentes determina que sean particularmente complejos de gestionar, debido a su elevado volumen y su variabilidad,

además de ser generados en los hogares, lo cual aumenta el riesgo para la salud pública, reflejando una realidad muy habitual en naciones en desarrollo.

El concepto contemporáneo que caracteriza a los RSU como una fuente de materia prima, recurso limitado y fuente de energía que debe ser utilizada de manera eficiente; lo que sugiere un enfoque sostenible hacia estos residuos recuperables. El diagnóstico evidencia la urgencia de explorar alternativas que permitan mitigar los efectos adversos de esta problemática mediante un manejo integral de los residuos sólidos urbanos. Por ello, implementar la estrategia de las tres erres —reducir, reciclar y reutilizar— adquiere una relevancia fundamental.

6.2.2.2. Residuo sólido o desecho. Es cualquier elemento, material, sustancia u objeto sólido que surge del uso o consumo de un bien en actividades domésticas, comerciales, industriales, institucionales o de servicios, que el generador decide abandonar, rechazar o entregar y que puede ser reutilizado o transformado en un nuevo producto, ya sea con valor económico o para su disposición final. Los desechos sólidos se clasifican en recuperables y no recuperables. También se contabilizan como desechos sólidos aquellos que resultan del barrido de espacios públicos.

6.2.2.3. Desecho sólido recuperable. Se define como todo material, sustancia, elemento u objeto en estado sólido que carece de valor de uso inmediato o mediano para su generador, pero que presenta potencial para ser reintegrado a un proceso productivo.

6.2.2.4. Residuo sólido no aprovechable. Conjunto de materiales o sustancias sólidas o semisólidas, ya sean de origen orgánico o inorgánico, que pueden ser putrescibles o no. Proviene de diversas actividades como la doméstica, industrial, comercial, institucional y de servicios. Estos residuos carecen de potencial de aprovechamiento, reutilización o reintegración en procesos productivos. Son desechos sólidos sin valor comercial que requieren un tratamiento y disposición final adecuados, lo cual genera costos asociados.

6.2.2.5. Reutilización. Es la extensión y ajuste de la duración de los desechos sólidos recuperados, que a través de métodos, acciones o técnicas restablecen a los materiales su capacidad de uso en su propósito original o en alguno similar, sin necesidad de llevar a cabo procesos adicionales de cambio.

6.2.3. Influencia del reciclaje de los residuos sólidos urbanos para el desarrollo sostenible

Una planificación económica y social integral debe orientar el desarrollo sostenible, garantizando que la actividad económica: preserve u optimice el medio ambiente; eleve la calidad de vida universal reduciendo desigualdades; promueva la eficiencia en el uso de recursos; maximice el reciclaje y la reutilización; aproveche las tecnologías limpias; restaure ecosistemas degradados; fortalezca la autosuficiencia regional; y reconozca el valor fundamental de la naturaleza para el bienestar humano.

Este propósito demanda una transformación fundamental en la percepción humana, que debe transitar desde una visión antropocéntrica —que sitúa al ser humano como eje dominante de la naturaleza— hacia una relación basada en el equilibrio y la reciprocidad con el entorno. La perspectiva tradicional, centrada en el control y la explotación del ambiente con fines comerciales y consumistas, requiere ceder paso a un modelo de coexistencia armónica, en el cual la sociedad se reconozca como parte integrante de un sistema natural regido por leyes propias. El ser humano debe, por tanto, aprender a comprender y respetar estos principios, utilizando los recursos disponibles sin alterar los mecanismos esenciales que garantizan el funcionamiento y la resiliencia de los ecosistemas. Solo mediante este cambio de paradigma será posible construir un futuro sostenible, donde el progreso humano no implique la degradación del entorno que lo sustenta.

Una gestión ambientalmente responsable de los residuos debe trascender el enfoque convencional, centrado principalmente en la eliminación o el manejo seguro de los desechos, para abordar las causas estructurales mediante la transformación de los modelos insostenibles de

producción y consumo. Este enfoque integral requiere adoptar el principio de gestión del ciclo de vida completo, el cual representa una oportunidad estratégica para armonizar el desarrollo económico con la protección de los ecosistemas.

De este marco conceptual se desprenden cuatro ejes programáticos fundamentales:

1. La reducción en la generación de residuos, mediante el ecodiseño, la simplificación de empaques y la promoción de hábitos de consumo consciente.
2. La optimización de la reutilización y el reciclaje responsable, fortaleciendo cadenas de valor inclusivas y mercados de materiales recuperados.
3. El fomento de sistemas de tratamiento y disposición final sostenibles, priorizando soluciones tecnológicas accesibles y de bajo impacto ambiental.
4. La ampliación de la cobertura y calidad de los servicios de gestión de desechos, con especial atención a comunidades vulnerables y áreas rurales.
5. Esta perspectiva no solo minimiza los impactos ambientales, sino que genera oportunidades de innovación, empleo verde y resiliencia comunitaria, avanzando hacia una economía circular que reconozca los límites de los recursos naturales.

Una interpretación contemporánea de la jerarquía en la gestión de residuos la conceptualiza como un espectro continuo de alternativas de valorización que abarca desde la prevención hasta la disposición final, superando así la visión reduccionista que la limitaba a un simple mecanismo para minimizar desechos. La prevención, la valorización —que integra el reciclaje, la recuperación energética y la reutilización— y la disposición final representan modelos complementarios para atenuar el impacto global de los residuos, conformando un sistema interconectado donde cada etapa contribuye a la sostenibilidad del conjunto.

Esta perspectiva transformadora ha redefinido radicalmente el paradigma de gestión: los materiales antes considerados desechos han trascendido su condición de "basura" para erigirse

como recursos valiosos dentro de un modelo de economía circular. Bajo este nuevo enfoque, lo que antes se enterraba o incineraba hoy se reconoce como materia prima secundaria, fuente de energía potencial o insumo para nuevos procesos productivos, constituyendo un patrimonio material que nuestra sociedad no puede permitirse desaprovechar sin comprometer su futuro ambiental y económico.

6.2.4. Educación Ambiental

El actual modelo de sociedad consumista está provocando un aumento constante en la generación de residuos sólidos urbanos. Frente a esta realidad, resulta fundamental fomentar en la población la concienciación, el desarrollo de habilidades y la adopción de actitudes que promuevan un cambio de comportamiento hacia la protección del medio ambiente, lo que resulta en un desafío ambiental debido a las complicaciones para su tratamiento y disposición final. A pesar de las investigaciones centradas en la gestión de estos residuos (Buenrostro, 2003), Dieleman y Juárez (2008) resaltan “la necesidad de incluir a la comunidad en los problemas ambientales y su participación en procesos de cambio, con un compromiso social que favorezca la sostenibilidad”.

La sensibilización ecológica, si bien constituye un pilar fundamental, resulta insuficiente como estrategia única. Esta limitación evidencia la urgencia de incorporar metodologías pedagógicas más interactivas y reflexivas que faciliten la transformación de actitudes en el alumnado. Tanto en el contexto global como en el ámbito nacional, se observa un creciente surgimiento de iniciativas orientadas a vincular la formación académica con la protección ambiental y el desarrollo sostenible.

Desde sus inicios en la década de 1970, la educación ambiental se configuró como una respuesta formativa frente a la creciente conciencia sobre la crisis ecológica global. García (2006) señala que esta disciplina nace precisamente para hacer frente a los desafíos socio ambiental que comenzaban a manifestarse con intensidad durante ese período. Su esencia trasciende la simple transmisión de información sobre problemas ecológicos, aspirando a generar una comprensión profunda de las

realidades ambientales y de los procesos históricos y sociales que han llevado a su deterioro progresivo.

El objetivo fundamental de este proceso educativo es desarrollar en las personas un sentido de identidad y corresponsabilidad con su entorno, preparándolas para participar de manera activa en la construcción de soluciones. A través del desarrollo de competencias críticas y propositivas, la educación ambiental busca formar ciudadanos capaces de tomar decisiones informadas y éticas, promoviendo así la transición hacia formas de vida más armónicas con los sistemas naturales y más equitativos en lo social.

La formación ambiental debe orientarse hacia el cultivo de estilos de vida armónicos con los principios de sostenibilidad, privilegiando la valoración de la sencillez y el manejo consciente de los recursos naturales, optimizando su utilización. Esta perspectiva implica una reorientación de patrones que, en perspectiva temporal, conducirá a una existencia más plena y perdurable. Para lograr este propósito, resulta fundamental elevar los niveles de comprensión y acceso a información, junto con el fortalecimiento de la sensibilización y compromiso entre la ciudadanía, comunidad científica, tomadores de decisión, organizaciones sociales y todas las entidades, tanto locales como globales. Como establecen García M. J. et al. (1989), “la educación ambiental es el proceso mediante el cual se reconocen valores y se aclaran conceptos para desarrollar las habilidades y actitudes necesarias para entender y apreciar las interacciones entre los seres humanos, su cultura y sus entornos biofísicos”.

6.2.5. Participación Ciudadana

6.2.5.1. Aproximaciones al concepto. La participación ciudadana constituye un pilar fundamental para la salud de la democracia, cuya efectividad se ve seriamente comprometida cuando esta es limitada, ya que se obstaculiza la materialización de los intereses colectivos en las políticas del Estado. Una de las conceptualizaciones pioneras, aportada por Nuria Cunill (1991),

ofrece una visión general al definirla como la intervención de individuos en actividades de interés público, representando diversas posturas sociales (Cunill, 1991, p. 56). Esta noción destaca, por un lado, el papel crucial de la sociedad civil en la esfera de lo público y, por otro, la relevancia de los intereses comunitarios como incentivo para la implicación activa.

Esta conceptualización inicial se ve enriquecida por una perspectiva complementaria que concibe la participación como el vínculo inherente entre la sociedad civil y el Estado. Desde este ángulo, detallado por García (2006), se subraya que el Estado, al otorgar derechos y deberes, tiene la función de incentivar esta participación e integrar a la ciudadanía en la gestión de lo público (García, 2006:87). Paralelamente, esta mirada revela que la intervención de los ciudadanos en las actuaciones estatales es indispensable, pues sin dicha corresponsabilidad, la participación carecería de eficacia real.

Complementando el espectro teórico, Constantino (2020, p. 509) amplía la comprensión del término al conceptualizarlo como un proceso mediante el cual las personas, individual o colectivamente, emprenden acciones para conectar sus expectativas o puntos de vista con los espacios públicos o políticos. El autor precisa que, si la acción se dirige al ámbito público, la participación adopta modalidades de movimiento social o de organización de interés; mientras que, si se orienta al espacio político, puede traducirse en militancia partidista o en la intervención en procesos electorales mediante el derecho a votar y ser votado.

Esta definición amplia nos permite comprender la participación ciudadana como un espectro de acciones que vinculan a la ciudadanía con las esferas de decisión. Cuando estas acciones se orientan hacia lo público, adoptan formas de organización comunitaria o movimiento social, mientras que en el ámbito político específico pueden manifestarse como militancia partidista o ejercicio de derechos electorales. Esta distinción resulta particularmente relevante para analizar cómo los

diferentes tipos de participación inciden en la gestión ambiental local y en la construcción de políticas públicas sostenibles.

La participación ciudadana, entendida como la interacción dinámica entre la sociedad civil y el Estado, constituye un proceso fundamental para que la población exprese sus demandas e intereses, integrándose activamente en los asuntos de interés colectivo. Esta interacción se materializa en dos dimensiones principales: la esfera pública, que se centra en la gestión estatal a través de consultas y deliberaciones que moldean las políticas públicas, y la esfera política, vinculada a la militancia y los procesos electorales. El sustento de ambas dimensiones reside en el derecho de acceso a la información y en la capacidad de la ciudadanía para influir en las decisiones de gobierno. No obstante, estos pilares enfrentan una amenaza constante: su concentración en un segmento poblacional reducido, un riesgo que se acentúa en escenarios de escaso compromiso cívico.

Para los propósitos de este estudio, se adopta una comprensión holística de la participación ciudadana, configurando un concepto operativo cuyo objetivo último es el fortalecimiento del sistema democrático y la promoción del desarrollo comunitario. Precisamente en este nivel territorial, los gobiernos locales emergen como actores clave. Como identifica Borja (2009), estas instituciones poseen ventajas comparativas únicas para impulsar dicha participación, entre las que destacan su proximidad geográfica, su capacidad de integrar políticas de manera coherente y su comunicación directa con la comunidad. El autor caracteriza el ámbito municipal como el espacio de "otra política", donde priman las relaciones personalizadas entre electores y elegidos, y donde la gestión pública se adapta a demandas heterogéneas e incluso individualizadas. Este es también el terreno para la aplicación cuidadosa de programas de acción positiva, la ágil cooperación con entidades cívicas y la reconstrucción de identidades colectivas, tan necesarias para contrarrestar los efectos de una globalización homogeneizadora (Borja, 2009, p. 4). Esta capacidad de respuesta

flexible y su potencial para fomentar la cooperación interinstitucional y el control social los posicionan como impulsores natos de una participación auténtica y descentralizada.

Esta visión refuerza el papel crucial de los municipios como escenarios privilegiados para implementar modelos de gestión de residuos con participación comunitaria, donde la cercanía, el conocimiento del territorio y la capacidad de adaptación permiten diseñar soluciones contextualizadas que respondan a las particularidades sociales, culturales y ambientales de cada comunidad.

6.3. Objetivos de la Propuesta

6.3.1. Objetivo General

Presentar estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local

6.3.2. Objetivos Específicos

Implementar estrategias comunicacionales adaptadas a diferentes grupos demográficos tales como niños, jóvenes, adultos mayores, sobre la importancia de la reducción, reutilización y reciclaje.

Desarrollar materiales educativos como folletos, carteles, que expliquen de manera sencilla cómo separar los residuos en el hogar y los beneficios de hacerlo.

Planificar e implementar sesiones formativas prácticas centradas en el tratamiento de desechos orgánicos, con el objetivo de facilitar la adopción de métodos sostenibles de gestión de residuos en el ámbito comunitario.

Fomentar el establecimiento de comités de gestión de residuos que fortalezcan el liderazgo comunitario e integren activamente a las instituciones educativas en el desarrollo de estas iniciativas.

6.4.Descripción de la Propuesta

Esta sección no solo justifica la existencia del proyecto, sino que también sirve como una guía para su implementación, al explicar su estructura y funcionamiento, se genera confianza en la comunidad, asegurando que todos comprendan su alcance, objetivos y el camino a seguir; la propuesta se llevará a cabo en fases para garantizar una ejecución ordenada y eficiente, permitiendo la evaluación y su ajuste. La estructuración del plan quedará como un modelo para darse a conocer a través de talleres dirigidos a los miembros de la comunidad.

Fase 1: Preparación y Sensibilización (Meses 1-3)

Esta fase se centra en sentar las bases de la propuesta, asegurando que la comunidad esté informada y motivada desde el principio.

Actividad 1: Diagnóstico Participativo.

Realización de encuestas y grupos focales para entender las prácticas y percepciones actuales sobre los residuos sólidos.

Recurso: Encuesta de diagnóstico (formato guía).

Actividad 2: Creación de un Comité.

Constitución de un equipo de trabajo colaborativo integrado por líderes comunitarios y representantes de las autoridades locales, que coordinarán de manera conjunta con el equipo investigador la implementación de la propuesta.

Actividad 3: Campaña de Sensibilización Inicial.

Diseño y difusión de materiales informativos (carteles, folletos y videos) que expliquen la problemática y la importancia de la propuesta

Recurso: Guía de mensajes clave para la campaña.

Fase 2: Capacitación y Acción (Meses 4-9)

En esta fase, la teoría se convierte en práctica. Se entregan herramientas y conocimientos a la comunidad para que comiencen a gestionar sus residuos.

Actividad 1: Talleres de Capacitación.

Se impartirán talleres sobre cómo clasificar residuos en el hogar (papel, plástico, orgánicos, entre otros). Se enseñará a los interesados a realizar compostaje doméstico o comunitario.

Actividad 2: Implementación de la Separación en Origen.

Entrega de kits de separación (bolsas o contenedores) a las familias.

Establecimiento de puntos de acopio comunitarios para materiales reciclables.

Actividad 3: Jornadas de Limpieza y Reciclaje.

Organización de eventos periódicos donde la comunidad participe activamente en la recolección y separación de residuos.

Fase 3: Consolidación y Monitoreo (Meses 10-12)

La propuesta se evalúa y se busca asegurar su continuidad a largo plazo.

Actividad 1: Monitoreo y Seguimiento.

El Comité y el equipo técnico evalúan la cantidad de residuos reciclados y la participación de la comunidad.

Recurso: Formato de registro de residuos por punto de acopio.

Actividad 2: Celebración de Logros y Reconocimiento.

Se organizará un evento para celebrar los avances, reconocer a los participantes más activos y motivar a más personas a unirse.

Actividad 3: Plan de Sostenibilidad.

Se diseñará una estrategia para que la propuesta se continúe de manera autónoma, incluyendo la búsqueda de alianzas permanentes y la integración del programa en las políticas locales. Esta

estructura detallada, junto con los formatos y guías, asegura que la propuesta sea más que una simple idea, es una hoja de ruta clara que guía cada paso del proyecto hacia el éxito.

6.5. Factibilidad de la Propuesta

La factibilidad de la propuesta de estrategias de participación comunitaria para la gestión de residuos sólidos es alta, siempre que se consideren tres dimensiones clave como la técnica, económica y social. Analizar estos aspectos permite confirmar que el proyecto es viable y tiene altas probabilidades de éxito a largo plazo.

6.5.1. Factibilidad Técnica

Con base en el diagnóstico realizado y los resultados obtenidos, se confirma la factibilidad de formular un plan de manejo integral de residuos sólidos para la comunidad de El Recreo en el Municipio Trujillo del estado Trujillo. Esta evaluación de viabilidad permitirá determinar la aplicabilidad práctica de la investigación y su potencial efectividad para abordar y mitigar la problemática ambiental que motivó el estudio.

El análisis de factibilidad se estructura considerando dimensiones esenciales interconectadas. La aceptación y relevancia social examina el grado de identificación de la comunidad con la problemática, su disposición para participar en las soluciones propuestas y la correspondencia entre necesidades sentidas y acciones planteadas. La disponibilidad de recursos técnicos especializados evalúa la existencia de personal capacitado, infraestructura y equipos necesarios, acceso a tecnologías apropiadas y soporte institucional garantizado. Complementariamente, la sostenibilidad financiera del proyecto analiza los costos de implementación y mantenimiento, posibles fuentes de financiamiento y mecanismos de autogestión comunitaria.

Esta evaluación integral permitirá establecer no solo la viabilidad inmediata del plan, sino también su potencial de permanencia en el tiempo y su capacidad para generar cambios sustanciales

en la gestión de residuos de la comunidad, asegurando que las soluciones respondan a las realidades específicas del contexto local y cuenten con los apoyos necesarios para su ejecución exitosa.

Factibilidad Técnica: Se determinará mediante un diagnóstico de recursos que realizará el investigador para ejecutar el estudio. Este análisis identificará tanto el capital humano disponible como los recursos materiales (infraestructura y financiamiento) requeridos para implementar cada acción contemplada en el plan de trabajo.

La propuesta es técnicamente factible porque se basa en metodologías probadas y recursos accesibles, las estrategias propuestas, no requieren tecnología avanzada, se pueden implementar con recursos básicos como contenedores, bolsas plásticas, y herramientas de jardín para el compostaje, los talleres y guías de implementación son fáciles de entender y replicar, La formación puede ser facilitada por personas con formación elemental en manejo de residuos, prescindiendo de especialistas de alto nivel. El proyecto puede aprovechar la infraestructura disponible, utilizando salones comunitarios para las sesiones formativas y áreas públicas asignadas para la recolección selectiva, reduciendo al mínimo la construcción de nuevas estructuras.

6.5.2. Factibilidad Económica

La estructura operativa será definida y organizada previamente por el equipo investigador, complementándose con actividades extraordinarias orientadas a la generación de ingresos que permitan ejecutar las acciones prioritarias establecidas en el plan de trabajo. La financiación inicial del proyecto será cubierta por los investigadores, mientras que los retornos económicos se materializarán una vez se regularice el servicio de horas sociales, mediante la comercialización de los materiales reciclables recolectados semanalmente en la institución.

La propuesta es económicamente viable porque los costos iniciales son moderados y los beneficios económicos a largo plazo son significativos. El presupuesto inicial se destina principalmente a materiales de comunicación, kits de separación, y la logística de los talleres, no

se requieren grandes inversiones de capital, la reducción de residuos en los vertederos disminuye los costos de transporte y disposición final para el municipio, esto genera un ahorro económico directo que puede reinvertirse en el mantenimiento del programa. El reciclaje y el compostaje pueden generar ingresos, los materiales reciclados pueden venderse y el compost puede usarse o venderse localmente, creando una economía circular que sostiene el proyecto.

6.5.3. Factibilidad Social y Política

La viabilidad social de esta investigación se sustenta en el valor significativo que genera para la comunidad beneficiaria, particularmente mediante la mejora sustancial en el manejo de los residuos sólidos dentro del ámbito institucional, con un notable potencial de replicabilidad en toda la comunidad educativa y su entorno inmediato. La iniciativa demuestra ser socialmente viable al fundamentarse en la participación activa y protagónica de la población, lo que garantiza no solo su aceptación inicial sino también su permanencia en el tiempo.

Esta apropiación comunitaria del proyecto trasciende la mera implementación técnica, al fomentar un sentido de corresponsabilidad ambiental que fortalece el tejido social y promueve la sostenibilidad de las acciones emprendidas. La construcción colectiva de soluciones, adaptadas a las particularidades culturales y organizativas de la comunidad, establece las bases para una transformación duradera de las prácticas de gestión de residuos, creando al mismo tiempo capacidades locales que permitirán la continuidad y expansión de las iniciativas más allá del ciclo inicial del proyecto. Al involucrar a los ciudadanos en el diseño e implementación, se asegura que las estrategias respondan a sus necesidades y prácticas culturales, incrementando la probabilidad de apropiación comunitaria del programa. El proyecto fortalece el liderazgo local y el tejido organizativo comunitario, transformando a los comités gestores y líderes vecinales en impulsores fundamentales que aseguran la continuidad más allá de la fase inicial de intervención. Una iniciativa que demuestra impactos tangibles, como la mejora del entorno y el fortalecimiento del

capital social, atrae el respaldo de las autoridades locales. La buena gobernanza y la participación ciudadana constituyen, en este sentido, bases fundamentales para una política pública sostenible.

En conclusión, la propuesta es altamente factible porque integra de manera coherente los aspectos técnicos, económicos y sociales al ser una solución que empodera a la comunidad y genera beneficios tangibles en el corto y largo plazo, tiene todas las condiciones para ser un éxito sostenible.

6.6.Evaluación de la Propuesta

La evaluación de la propuesta es fundamental para medir su éxito. La sistematización de experiencias y la garantía de sostenibilidad temporal del proyecto representan objetivos fundamentales que trascienden el mero cumplimiento de actividades. Se busca comprender el impacto tangible generado tanto en la comunidad como en el ecosistema, evaluando las transformaciones reales promovidas por la iniciativa. La evaluación continua permite ajustar el rumbo del proyecto en tiempo real, mientras que una evaluación final brinda las bases para replicar el modelo en otras comunidades, asegurando que la propuesta se convierta en una política pública sostenible.

La evaluación proporciona una visión integral de si se alcanzaron los objetivos, tanto cuantitativos como es la reducción de residuos y cualitativos como el cambio de hábitos, esto valida la efectividad de la propuesta, al documentar detalladamente el qué funcionó y el por qué, la evaluación final crea una guía invaluable para otras comunidades o instituciones que deseen implementar una propuesta similar. La demostración de un éxito medible y documentado es la mejor evidencia para convencer a las autoridades de que el modelo debe integrarse en las políticas públicas locales esto asegura que la iniciativa no sea un evento aislado, sino que se convierta en una práctica institucionalizada y sostenible en el tiempo, la combinación de una evaluación

continua y una evaluación final convierte la propuesta de un proyecto a corto plazo en un modelo de gobernanza a largo plazo, asegurando que el esfuerzo no solo tenga un impacto inmediato, sino que construya un legado sostenible para el futuro de la comunidad.

6.7. Conclusión del capítulo

Resulta fundamental analizar críticamente la relevancia de la solución planteada para valorar sus posibles efectos y perdurabilidad en el tiempo, donde la mera presentación de iniciativas resulta insuficiente; es necesario analizar por qué esas ideas son las correctas, qué beneficios traerán y cómo se mantendrán en el tiempo, esta reflexión valida la propuesta, demostrando que no es una solución superficial, sino una estrategia bien pensada y con fundamentos sólidos. Al proyectar cómo la solución propuesta transformará la comunidad en el caso de las estrategias de participación comunitaria en la gestión de residuos, el impacto potencial multifacético ambiental; una comunidad involucrada en la separación y reducción de residuos disminuirá significativamente la cantidad de basura que termina en vertederos esto reduce la contaminación del suelo y del agua, disminuye las emisiones de gases de efecto invernadero y conserva los recursos naturales.

Potenciar la participación ciudadana fomenta una corresponsabilidad comunitaria y un empoderamiento significativo, transformando a los residentes en actores de cambio que fortalecen el tejido social y el bienestar colectivo. La conciencia ambiental se arraiga en las prácticas culturales, estableciendo patrones de conducta sostenibles que perduran entre generaciones. La minimización de residuos y las prácticas de reciclaje no solo reducen los gastos operativos de recolección y disposición final, sino que también permiten desarrollar cadenas de valor en torno a los materiales recuperados, dinamizando la economía local mediante la generación de empleos y nuevas oportunidades de desarrollo.

La importancia de la solución propuesta es el momento de justificar su existencia, demostrando que es una inversión estratégica con beneficios perdurables para el ambiente, la sociedad y la economía local, esto transforma una simple idea en una visión de futuro. La propuesta no se limita a resolver un problema de basura; es una inversión estratégica en el futuro de dicha comunidad, al involucrar activamente a los ciudadanos en la gestión de sus propios residuos, se está asentando las bases para un cambio de paradigma duradero, esto transforma una idea en una visión de futuro donde la sostenibilidad no es una obligación, sino una práctica arraigada en el día a día.

La reducción en la cantidad de residuos que llegan a los vertederos es el beneficio más inmediato, sin embargo, el impacto a largo plazo es aún mayor, se conservan los recursos naturales, se disminuye la contaminación del suelo y el agua, se mitigan los efectos del cambio climático, una comunidad educada y comprometida se convierte en el guardián de su entorno. La participación comunitaria empodera a los ciudadanos, fortaleciendo el tejido social y la confianza entre vecinos y autoridades, la responsabilidad compartida en la gestión de residuos fomenta un sentido de pertenencia y orgullo con el tiempo, esto se traduce en una comunidad más cohesionada, resilientes y proactiva frente a otros desafíos.

La propuesta no solo reduce costos de recolección y disposición final para la comunidad del Recreo, sino que también abre nuevas oportunidades económicas la creación de puntos de acopio, la separación de materiales reciclables y el fomento del compostaje pueden generar empleos locales transformando los desperdicios en recursos valiosos que impulsan la economía circular. La verdadera fortaleza de esta propuesta radica en su sostenibilidad a largo plazo, no es un proyecto temporal, sino un sistema diseñado para crecer y evolucionar con la comunidad con mecanismos de evaluación continua y la realimentación de los ciudadanos permitirá adaptar y mejorar las estrategias, asegurando que la solución siga siendo relevante y efectiva.

Conceptualizar una iniciativa como un ejercicio de memoria colectiva y ciudadanía activa implica trascender el enfoque técnico tradicional, para entender el proyecto como un instrumento sociocultural con capacidad de reparar, formar y fortalecer a la comunidad. Lejos de omitir las problemáticas previas, el diagnóstico de vertederos saturados y zonas afectadas permitirá reconocer y documentar las consecuencias de los modelos de gestión insostenibles, estableciendo un referente explícito de lo que debe evitarse en el futuro. La práctica de reducir, reutilizar y reciclar trasciende lo operativo para convertirse en un acto de reminiscencia que revaloriza lo que antes se desechaba. La propuesta pretende rescatar estos materiales para reintegrarlos en nuevos ciclos productivos, reconociendo el valor original de los recursos y el esfuerzo incorporado en ellos. Este planteamiento se contrapone directamente a la lógica de la obsolescencia planificada y la normalización del desperdicio.

Al transformar los residuos en recursos, la comunidad crea una nueva historia un contenedor de reciclaje o un jardín comunitario hecho con materiales reutilizados se convierten en símbolos de resiliencia y creatividad, al promover estas acciones, ayuda a construir una memoria colectiva positiva y esperanzadora sobre el futuro del ambiente local. Al invitar a los ciudadanos a participar en el diagnóstico y el diseño del plan, se les da un sentido de pertenencia y responsabilidad; se construye colectivamente los miembros de la comunidad se convierten en guardianes de su propio entorno, lo que empodera a los individuos y fortalece el tejido social.

La gestión sostenible de residuos sólidos constituye un bien colectivo que, al promover la participación comunitaria, estimula la solidaridad y la colaboración vecinal para alcanzar metas comunes. Mediante el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y la confianza recíproca - bases esenciales de una ciudadanía participativa y corresponsable - se transforma en un instrumento para alcanzar la equidad ambiental, restaurar el tejido social y forjar una cultura de sostenibilidad arraigada en la memoria histórica y las prácticas cotidianas de todos los miembros de la comunidad.

Objetivo General: Presentar estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local					
Objetivo estratégico	Estrategias	Acciones	Responsables	Plazo	Indicadores
Implementar estrategias comunicacionales adaptadas a diferentes grupos demográficos tales como niños, jóvenes, adultos mayores, sobre la importancia de la reducción, reutilización y reciclaje.	Implementar Estrategias Comunicacionales	Realizar un conversatorio sobre el reciclaje donde se explique la reducción y reutilización	Comunidad del Sector "El Recreo"	2 Meses	Número de participantes. Nivel de confianza
Desarrollar materiales educativos como folletos, carteles, que expliquen de manera sencilla cómo separar los residuos en el hogar y los beneficios de hacerlo.	Realizar Materiales Educativos	Determinar qué canales de comunicación son más efectivos en la localidad. Si Prefieren la radio comunitaria, los carteles en lugares públicos, las redes sociales o el "boca a boca" a través de líderes vecinales	Comunidad del Sector "El Recreo"	4 Meses	Éxito de la comunicación Alcance de las publicaciones en redes
Organizar talleres prácticos sobre el manejo de residuos orgánicos para la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario.	Formación Educativa	Realizar sesiones interactivas con la comunidad para explicar los beneficios del proyecto y enseñar cómo llevar a cabo la separación de	Comunidad del Sector "El Recreo"	3 Meses	Número de participantes. Nivel de confianza Preguntas que recibe el equipo.

		residuos y el compostaje.			
Promover la creación de comités de trabajo dedicados a la gestión de residuos, incentivando el liderazgo local, involucrando a las instituciones educativas en el proceso.	Trabajo en Equipo	Capacitar a líderes comunitarios, voluntarios y jóvenes para que se conviertan en promotores del proyecto, multiplicando el mensaje de forma orgánica y cercana.	Comunidad del Sector "El Recreo"	4 Meses	Número de participantes. Nivel de confianza Número de participantes en los comités

Nota: Elementos Claves del Plan estratégico

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araníbar, S., (2020). Guía para la gestión operativa del servicio de limpieza pública. Sistema Nacional de Información Ambiental, Dirección de Información y Gestión Ambiental, Ministerio del Ambiente.
- Borja, J. (2009). Gobiernos Locales, Políticas Públicas y Participación Ciudadana. Revista Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental.
- Buenrostro, G., (2003) Ciudades Sostenibles Y Gestión De Residuos Sólidos. Universidad del pacifico, centro de investigación.
- Constantino, M. (2020). Participación ciudadana. FCE.
- Cunill, N. (1991). Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos.
- Dieleman y Juárez, H. (2008). Gestión Integral de Residuos Sólidos. Fundación Universitaria del Área andina. Bogotá. Colombia
- FERNÁNDEZ C. y García N. (2001) “Eficacia del Marketing Cinematográfico Nacional en Lima Metropolitana año 2017” Tesis para optar el título profesional den Ciencias de la Comunicación. UNJFSC. Registro 21.
- Fernández y Sánchez, M. (2007). Teoría de la Planificación. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- García, M. (2006). Planeación participativa: la experiencia de la política ambiental en México.
- MCALLISTER, J. (2015). Factores que influyen en la gestión de residuos sólidos en países en desarrollo. Universidad Estatal de Utah.
- RIOS, C., Obregón, R., & Vega, M. J. (2020). Estrategias de comunicación para el cambio social. Friedrich. Quito, Ecuador
- RUBIO, F. (1994) Comunicación y sociedad. Evolución y análisis comparativo de los medios, Bogotá, Tercer Mundo Editores

Sampieri, R. H. (2014). Metodología de la investigación. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

ANEXOS



**UNIVERSIDAD VALLE DEL MOMBOY
VICERRECTORADO ACADÉMICO
FACULTAD DE FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y
SOCIALES
VALERA ESTADO TRUJILLO**

INSTRUMENTO DE VALIDACIÓN

**Estimado/a:
Presente.-**

Me complace dirigirme a usted en su calidad de experto/a para solicitar su valiosa colaboración en la validación del instrumento que se adjunta a la presente comunicación. Este cuestionario tiene como finalidad recabar información esencial para el desarrollo del Trabajo de Grado titulado: **“ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE DE RESIDUOS SÓLIDOS”**, mediante el cual opto al grado de Abogado.

El propósito central de este estudio consiste en formular estrategias de participación ciudadana que impulsen una gestión sustentable de residuos sólidos en el ámbito local.

Sus valoraciones pueden consignarse en el formato de validación diseñado específicamente para este fin. De igual manera, agradezco sus observaciones y sugerencias respecto al contenido del instrumento, las cuales serán consideradas para optimizar y enriquecer la herramienta de investigación.

Atentamente

Autores
Ángel Barreto
Carlos Zue

TABLA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

Por favor lea cuidadosamente cada uno de los Ítems que contiene el instrumento, luego según su criterio marque con una "X" en el formato la casilla correspondiente, suministrando si es necesaria, la información que soporte su opinión.

Fecha: _____ **Nombre del Experto:** _____

Aspectos a Evaluar:

Ítem	Claridad				Congruencia				Pertinencia				Observación
	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D	
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12													
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													

A: Excelente

B: Bueno

C: Regular

D: Deficiente

Observaciones Generales:	Estudios realizados
Experto:	Pregrado:
Apellidos y Nombres:	Especialización:
Firma:	Maestría:
	Doctorado:

Objetivo general: Proponer estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local				
Objetivos específicos	Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Diagnosticar los conocimientos actuales que posee los habitantes de una comunidad en relación con la gestión de residuos sólidos.	Estrategias de participación comunitaria que promuevan la gestión sostenible de residuos sólidos en el ámbito local	Residuos Sólidos	Riesgos Sanitarios	1,2
			Enfermedades	3,4
			Insectos	5,6
			Roedores	7,8
			Drenajes Obstruidos	9,10
Identificar las barreras existentes para la adopción de prácticas sostenibles de gestión de residuos a nivel comunitario.		Barreras de Comunicación	Organizacionales	11,12
			Semánticas	13,14
			Psicológicas	15,16
			Físicas	17,18
Diseñar mensajes comunicacionales efectivos para sensibilizar y movilizar a la comunidad hacia prácticas sostenibles de gestión de residuos		Estrategias Comunicacionales	Folletos	19,20
	Radios		21,22	
	Televisión		23,24	
	Periódicos (online)		25,26	
Desarrollar mecanismos de participación comunitaria podrían fortalecer la corresponsabilidad ciudadana en la gestión sostenible de residuos sólidos				

Estimado(a) participante,

Le agradezco de antemano su valiosa colaboración para el desarrollo de esta investigación titulada **“ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA PARA LA GESTIÓN SUSTENTABLE RESIDUOS SOLIDOS”**

El objetivo de esta encuesta es recopilar información relevante sobre su percepción y experiencia en relación con la “Estrategias de comunicación y participación comunitaria para la gestión sustentable residuos sólidos” Su opinión es fundamental para el éxito de este estudio.

Por favor, lea cuidadosamente cada pregunta y responda de la manera más honesta y precisa posible, marcando con una "X" la opción que mejor represente su punto de vista o completando el espacio provisto.

- **Confidencialidad:** La información que proporcione será tratada de forma estrictamente confidencial y utilizada únicamente con fines académicos para esta investigación.
- **Anonimato:** No se le solicitará ninguna información personal que pueda identificarlo.
- **Tiempo estimado:** Le tomará aproximadamente 5 - 10 minutos completar la encuesta.

Agradecemos sinceramente su tiempo y dedicación. Su participación es de gran importancia para esta investigación.

Atentamente,

Autores
Ángel Barreto
Carlos Zue

INSTRUMENTO

N°	ÍTEMS	ALTERNATIVAS				
		S	C/S	AV	C/N	N
	CONSIDERA USTED QUE					
1	Que la ineficacia en la gestión de los residuos sólidos conlleva riesgos sanitarios					
2	La acumulación de residuos puede afectar la salud humana a través de la alteración del ecosistema.					
3	El contacto directo con estos residuos puede causar infecciones gastrointestinales					
4	Algunos residuos, como los químicos, contienen sustancias que por contacto directo pueden causar enfermedades					
5	La mala gestión de residuos sólidos crea un ambiente propicio para la proliferación de insectos					
6	Los vectores de enfermedades pueden generar molestias significativas de gran impacto a la salud pública					
7	Para los roedores, es crucial implementar una estrategia integral que abarque la educación de la comunidad					
8	El control biológico con la presencia de depredadores naturales como gatos, lechuzas y otras aves rapaces, esta medida puede tener una eficacia limitada					
9	Es fundamental establecer un programa continuo de limpieza de cunetas, alcantarillas y colectores para evitar la acumulación de sedimentos.					
10	Realizar inspecciones periódicas para identificar daños estructurales en los sistemas de drenaje de manera oportuna.					
11	La estructura jerárquica, con múltiples niveles de autoridad, puede generar distorsión al momento de comunicarse					
12	Una cultura que no fomenta la apertura, a través de la transparencia puede inhibir la comunicación bidireccional.					
13	Las barreras semánticas surgen de las diferencias en el significado que las personas atribuyen a las palabras					
14	En un contexto multicultural como el que puede existir en Trujillo, las diferencias en el uso coloquial de ciertas palabras pueden agravar la comunicación					
15	Las barreras de comunicación psicológicas están ligadas a las percepciones, de las personas involucradas en el proceso					
16	Las personas tienden a percibir e interpretar la información de manera que se alinee con sus propias creencias					
17	Son todos los sonidos externos que interfieren con la recepción del mensaje dificulta y puede hacer que se pierdan partes del mensaje.					
18	Para superar las barreras físicas se requiere identificar las limitaciones del entorno para mitigarlas.					

19	Los folletos pueden ser una buena estrategia comunicacional, pero su efectividad depende significativamente de cómo se diseñen					
20	Un folleto con un diseño profesional puede transmitir una imagen de credibilidad de la organización.					
21	La radio tiene una alta tasa de penetración en diversos segmentos de la población					
22	La radio permite la transmisión de mensajes de forma casi instantánea esto es crucial para noticias cobertura amplia					
23	La televisión sigue siendo una estrategia comunicacional poderosa aunque su panorama ha evolucionado significativamente con la proliferación de plataformas digitales					
24	La televisión tiene la capacidad de llegar a una audiencia muy amplia en un solo instante					
25	Los periódicos online representan una estrategia comunicacional valiosa a pesar de ser tradicional,					
26	Los periódicos online locales pueden ser una herramienta poderosa para llegar a la comunidad					
(1) Nunca (2) Casi Nunca (3) Algunas Veces (4) Casi Siempre (5) Siempre						

